

SIMBIOSIS

Cuadernillo I:

Interseccionalidad por la liberación total

Revista

simbiosis

Cuadernillo 1:

Interseccionalidad por la liberación total

Primera edición, primavera 2017

Segunda edición, primavera 2019

tipo libro/zine

Alentamos la libre circulación de este material

¡Que el fuego se propague en las cabezas!

revistasimbiosis@riseup.net

Contenidos

7. Editorial:

Interseccionalidad por la liberación total

9. Especismo

14. Interseccionalidad

21. Tesis sobre la liberación total

28. El tronar de las ovejas

44. Reflexiones en torno a prácticas autoritarias en espacios antiautoritarios

53. Tilikum, prisión, influjo

57. Por un 8 de marzo feminista y antiespecista

61. Veganismo rima con capitalismo

66. Las clases, las mujeres, las abejas

76. Dos notas sobre lxs cuerpxs en constante revuelta

Simbiosis

Interseccionalidad por la liberación total

En más de una ocasión nos hemos encontrado en discusiones donde más de algún compañero cataloga de luchas parciales o secundarias a todas aquellas que considera de menor importancia, afirmando que debería centrarse el foco en la gran lucha antiautoritaria contra el Estado y el capital. Hemos escuchado en más de una ocasión que lo del consumo de carne no es algo tan importante, como también que el feminismo le ha hecho daño al entorno anarquista. Hemos visto como una y otra vez, se ha negado el carácter político de lo personal y cotidiano. Así nosotras mismas hemos sido testigos de cómo antiautoritarios defienden ciertas forma de autoridad.

Los orígenes de la palabra simbiosis se encuentran en las ciencias biológicas, donde ha sido acuñada para nombrar ciertas formas de convivencia interespecie. En la que dos especies tienen una relación que no afecta de forma negativa a ninguna de las dos, sino que al contrario, ambas podrían beneficiarse de ella. Este mismo concepto ha sido utilizado por las ciencias sociales para nombrar a las relaciones sociales basadas en el apoyo mutuo.

Comprendemos la idea de la interseccionalidad como la solidaridad y complementaridad de las distintas luchas.

Por esto negamos la existencia de luchas parciales o secundarias, reducir o invisibilizar las luchas que nos parecen menos importantes o que nos afectan con menor intensidad, es seguir el juego a la dominación, es asumir formas de explotación/dominación/autoridad y justificarlas en nuestro propio beneficio. Nuestra postura es apuntar hacia la liberación total, hasta que todes seamos alegremente libres.

Este es el primer número de la revista simbiosis, el cual tiene como foco principal el especismo, forma de explotación que nos ha beneficiado durante siglos a nosotras los humanos. Nuestra idea es problematizar nuestras prácticas cotidianas, esas que tantos se han negado a cuestionar defendiendo sus privilegios. No buscamos hacerle una apología al veganismo, sino que buscamos reivindicar el antiespecismo de modo confrontacional contra el poder, la dominación y autoridad. No existen luchas parciales, todas son parte de la gran pelea contra las distintas formas de autoridad.

*¡El llamamiento es a combatir toda forma de explotación y autoridad, por la liberación total!
¡Hasta que todas las jaulas sean destruidas!*

Colectivo editorial
Revista Simbiosis

Especismo



Desde la infancia se nos ha enseñado la idea de que el resto de los/as animales/as se encuentran en la tierra para servirnos. Que existen animales/as de compañía para encariñarnos, otras que por su tamaño, rareza y ferocidad debemos admirarles – y por ello observarles desde lejos en la televisión o tras las rejas del zoo-, otras cuya insignificancia es tan mínima que podemos aplastarles con la yema de nuestros dedos y continuar nuestro días sin más, y otro inmenso grupo de animales han sido destinados a suplir nuestras “necesidades” y placeres sin importar que aquello les cueste la vida o les condene de por vida a la servidumbre.

Pero...¿De dónde viene esa idea que nos separa de las otras especies y que también establece los límites entre admirarles o asesinarles?

Esta forma de discriminación la llamaremos “especismo”. Por especismo comprendemos la distinta valoración la vida y cuerpos de las animales de distintas especies, en donde ciertas especies se ven favorecidas en desmedro de otras, pero donde su mayor forma de aplicación y potencialidad se encuentra cuando nos referimos a la desconsideración ética que sufren los animales en comparación con los humanos , en donde la utilización de las vidas y los cuerpos de las demás especies no-humanas se

ve producida y justificada por esta misma forma de discriminación-explotación, la cual finalmente reduce a las especies no-humanas a esclavas/os de la humanidad, obligándoles a cumplir la tarea de satisfacer las “necesidades” y los lujos de la especie ‘dominante’, es decir, nosotras/os/es.

El especismo juega un papel muy importante para la humanidad, ya que es capaz de generar beneficios económicos, sociales y personales. La principal motivación para encerrar y reproducir animales son los beneficios económicos de esta actividad. Por ejemplo, la ganadería genera no solo millones de dolares para los ganaderos, sino que también para los Estados que la financian y la incentivan. Hablamos de beneficios sociales cuando la practica de explotar animalas y convertirles en mercancía es la forma de vida más cómoda y la cual hemos heredado de los/as demás miembros humanos/as de las sociedades modernas, fortalece tradiciones y ciertos rituales, tales como los asados, los cuales se piensan/vuelven indispensables al interior para generar relaciones sociales en gran parte del planeta.

A su vez, afirmamos que el especismo genera beneficios personales para la humanidad en cuanto justificamos el consumo de productos derivados de otros cuerpos, ya que es beneficioso para nuestra “salud”, usamos perros por nuestra “seguridad” y nuestra necesidad de “compañía”, debemos apoyar la vivisección ya que nos entrega la “sensación de seguridad” y “progreso científico” y muchos otros argumentos que más de una vez hemos escuchado, pensado o dicho. Así el especismo se erige como un constructo de ideas utilizadas para justificar y naturalizar el privilegio humano de tratar al resto de las especies que habitan el planeta, como cuerpos-mercancía de los cuales sacar un provecho -del tipo que sea- que nos beneficie como especie y

contribuya a nuestra comodidad, sin importar el precio que deban pagar las animales, sea este la tortura, el encarcelamiento, la domesticación y/o la muerte.

La discriminación especista es más habitual de que lo quisiéramos y gran parte de las personas no se opone a ella. No se necesita ser un sádico o bien una persona insensible para vivir bajo los márgenes del especismo, sino que tan solo pensar y actuar en concordancia con el hecho de que debemos/necesitamos explotar y dominar a los demás animales, asumiendo una forma de vida especista y antropocéntrica. Esto ha traído consigo como consecuencia que las animales son usadas muchas veces como meros recursos y su explotación se ha vuelto parte de nuestra vida diaria. Siendo consumidos como comida, usados como vestimentas, explotados como fuerza de trabajo, se les atormenta y asesina por diversión, se las viola y reproduce de por vida en granjas, y mientras otros son sometidos a crueles experimentos para la industria farmacéutica, cosmética y militar. A la vez que las especies silvestres que van quedando en el mundo, cada día pierden sus hogares con la expansión de la humanidad por los territorios. En donde los y las animales que han tenido suerte, han logrado refugiarse en las zonas protegidas, zonas que la humanidad se ha visto obligada a proteger de si misma, para lograr conservar la vida de animales, plantas y la tierra misma.

Desde esta mirada, y volteándonos hacia el pasado, haciendo memoria de la cadena de hechos que ha arrastrado la historia de la humanidad, logramos reconocer que durante el transcurso de esta historia las distintas sociedades se han construido sobre la aplicación sistemática de la violencia contra animales no humanas.

¿Podemos desafiar este aparente callejón sin salida generado para nuestro propio beneficio?

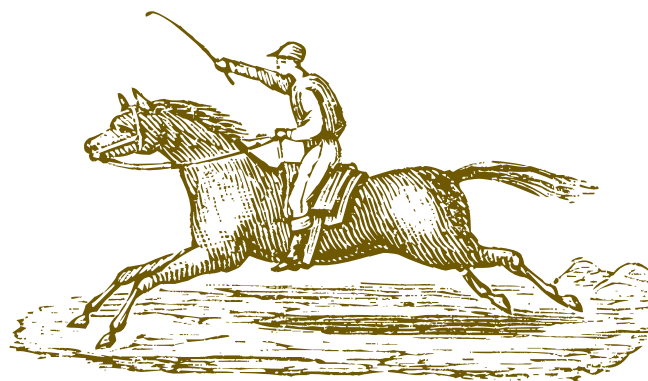
Frente a esto nos posicionamos; la libertad no es necesaria solo para los y las seres humanas sino que debe ser para todas las habitantes de este planeta, sin importar su especie. Comprendemos que es realmente difícil enfrentar una forma de vida que todo lo mercantiliza, sin embargo nos urge crear líneas de fuga a esta normalidad, necesitamos escapar.

No poseemos las soluciones a estos problemas, pero por lo menos tenemos algo claro, nos negamos a participar y (re)producir esta forma de explotación, al igual que muchas otras. Por ello, pensamos como necesaria la negación a usar y adquirir mercancías confeccionadas a partir de la explotación animal y asumir una dieta libre de productos de origen animal. Pero la dieta no basta, se hace necesario involucrarnos en las luchas por la liberación animal y el boicot contra las empresas y personas que se benefician de la explotación, asumiendo una postura antiespecista y de confrontación y conflicto permanente contra las formas de dominación.

A la vez llamamos a generar instancias de apoyo a los animales que se encuentran en peligro en los entornos urbanos, pensemos en perros y gatos vagabundos, que están al desamparo en un ambiente totalmente hostil a su presencia, y buscar de proteger los hábitats silvestres que aún resisten, de la devastación e intromisión humana. El antiespecismo no está hecho para las humanas y aliviar las culpas de nuestras formas de vida sino como una posición política en pos de la liberación total.

El llamado es a hacernos cargo de nuestros privilegios como especie y combatirlos en beneficio de las demás, a no hacer oír-

dos sordos a explotaciones que no nos afectan a nosotras, entregándole la importancia que merecen, cuestionando nuestra posición en el mundo y siendo coherentes con nuestras posturas contra la explotación en todas sus formas.





Interseccionalidad

Algo así como la “mentalidad moderna” nos ha presentado la idea de un sujeto particular, como un sujeto universal, representativo de la humanidad en su conjunto, el cual es referente de la vida histórica y social -por lo menos para occidente- este sujeto se encarna en un cuerpo; humano, hombre, blanco, heterosexual, de mediana edad y burgués (con capacidad adquisitiva y monetaria). Dejando en una posición subalterna o de menor valor/importancia a las corporalidades que se escapan a este sujeto universal, quedando así en esta posición mujeres, afrodescendientes, indígenas -no occidentales-, homosexuales o sexualidades disidentes, niñas, viejos y pobres, probablemente la lista continúe.

Esta idea opera en la valorización social y cultural que le entregamos a las personas según sus cualidades, mientras que los más beneficiados son quienes se acercan al patrón ideal del sujeto universal, quienes se alejan de él se ven fuertemente desvalorados, y es como si los puntos se acumularan, mientras más lejos te encuentres del sujeto universal peor para ti, como por ejemplo; ser mujer negra lesbiana y pobre, se vuelve como cargar una

maldición, un boleto a ser transgredida y maltratada al caminar por este mundo, el cual está pensado desde y en función de la visión de este sujeto universal, por y para sí mismo, negando las demás visiones, haciéndolas parecer menos importantes, e incluso falsas. El sujeto universal no solamente se compone como un referente desde donde clasificar al resto de las corporalidades, sino que también es el punto de vista desde donde es 'correcto' observar y valorizar el mundo.

Al notar como opera esta forma de valorización comenzaron a proliferar nuevas ideas y formas de desactivarla, entre ellas, la idea de la interseccionalidad.

Orígenes

Los orígenes del concepto interseccionalidad se remontan a la década de los setenta en Estados Unidos, donde el feminismo negro y chicano comenzó a dejar en evidencia el que distintas formas de discriminación operaban de forma conjunta, ellas vieron específicamente los efectos que pueden producirse en torno a la diferencia de trato en base al género, la raza y clase social, en donde estas mujeres que tendían a ser pobres, sintieron los efectos de la discriminación sobre su corporalidad.

Estos nuevos feminismos no se sentían conformes con el feminismo tradicional/hegemónico/blanco, el cual proviene en su mayoría de mujeres blancas y de buena posición social, las cuales si bien comparten grandes opresiones con el resto de las mujeres, también se encuentran lejanas de otras, ya que poseen privilegios que muchas otras no tenemos. A la vez que el desarrollo temprano del feminismo generó una idea de 'identidad

común', la cual no era más que una identidad común blanca, heterosexual y de clases acomodadas, dejando fuera a muchas mujeres, dejando fuera las problemáticas que aquejan a las mujeres que salen de esa identidad, las negras, las morenas, las latinas, las pobres, las orientales, las indígenas, las lesbianas, etc.

A la vez las mujeres negras desarrollaron la misma crítica hacia el movimiento anti-racista, donde muchas veces los intereses de las estas fueron invisibilizados y excluidos en pro de la universalización de las reivindicaciones desarrolladas por los hombres afordescendientes que 'lideraron' el movimiento. Frente a estas problemáticas los nuevos feminismos reconocieron el vacío que generaban ambos movimientos y fijaron la mirada en la necesidad de incluir dentro de estas luchas los problemas que a ellas les aquejaban, entregándole una importancia fundamental a la necesidad de cruzar las luchas, comprendiendo que estas no son fragmentarias, sino que complementarias, si las opresiones se suman y complementan contra nosotras, si la opresión no es solo de género, sino que también es de raza, clase, etc. entonces nuestra lucha contra ellas también debe abarcar distintos aspectos y perspectivas, comprendieron que la lucha contra las opresiones que nos aquejan necesariamente debe ser desde una perspectiva interseccional.

El concepto interseccionalidad fue acuñado por Kimberlé Crenshaw en 1989¹, la cual lo definió como: la expresión de un sistema complejo de estructuras de opresión, las cuales son múltiples y funcionan de manera simultánea, buscando dejar en evidencia las diversas formas en que opresiones como el género y la raza interactúan y se complementan para operar como una

1 En su texto "Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics"

forma de discriminación hacia las mujeres negras en Estados Unidos.

Así también el feminismo decolonial/comunitario desarrollado principalmente en el territorio de latinomestizoamérica en sus reflexiones fuertemente nacidas e influidas por la raíz indígena de nuestra(s) cultura(s), puso aún más componentes sobre la mesa para la discusión, afirmando que el feminismo blanco o tradicional y hegemónico en ese momento, además que presentar todos los problemas y exclusiones que las mujeres negras habían develado, seguía presentando más falencias y algo de fundamental importancia para las corporalidades nacidas y criadas en este territorio, afirmaron que dicho feminismo se encuentra pensado desde un cuerpo blanco, principalmente europeo, una corporalidad ligada a quienes detentaron el lugar de conquistadores/as desde hace más de 500 años en este territorio.

Por lo que es importante recordar el hecho de que existió/e un poder colonial, que dictó la forma en como relacionarnos, en donde las mujeres latinoamericanas son vistas por sus pares europeas como una corporalidad distinta, tendiendo a victimizarnos y no comprendiendo de manera real nuestra propia historia, nuestras vivencias y formas encarnadas en nuestros cuerpos. Por lo que afirmaron la colonialidad del género, no negando las reflexiones y enseñanzas que desarrollaron las mujeres de Europa y EE.UU, sino que compartiendo muchas de estas, aprendiendo de ellas e incorporándolas en sus propias reflexiones, pero afirmando que dicho pensamiento no es completamente aplicable a nuestra realidad, recordando que nuestra historia es distinta y que es necesario que nos pensemos mirándonos a nosotras mismas y logremos desarrollar un feminismo desde este territorio, desde nuestra historia y vivencias, comprendiendo así la impor-

tancia de una mirada interseccional para desarrollar un pensamiento exhaustivo, que contribuya a desactivar las distintas opresiones que pesan sobre nuestra corporalidad y la de quienes nos rodean.

Ejemplos como los mencionados anteriormente dejan en evidencia la fuerte importancia y potencial político del pensamiento interseccional, el cual se vuelve necesario a la hora de reflexionar y buscar combatir -y desactivar- las opresiones existentes, las que como se ha dejado en evidencia en dichos ejemplos funcionan de forma múltiple y simultánea. Ya que si no se utiliza esta mirada y se le resta importancia a algunos factores buscando priorizar uno en específico, se cae en el juego de invisibilizar ciertas opresiones, haciéndole el juego a quienes las desarrollan y obtienen privilegios de ello.

Interseccionalidad y especismo

No sé si lo han notado, pero hasta ahora hemos hablado solamente en términos humanos, la interseccionalidad en sus orígenes ha sido pensada desde y para corporalidades humanas, se ha utilizado para reflexionar y combatir las opresiones que a nosotres nos afectan. Pero ¿Qué ocurre con las corporalidades no-humanas? Seríamos bastante hipócritas si nos atrevemos a negar las opresiones que se pesan sobre sus cuerpos, tendríamos que ser muy egoístas al restarle importancia solamente por su condición no-humana, aún más cuando somos nosotras las humanas quienes recibimos los privilegios y beneficios de sus opresiones, los bosques y ecosistemas han sido destruidos, siendo expulsadas las especies vegetales y animales para de la

construcción de las ciudades que nosotros habitamos, en pro de nuestra seguridad y confort.

Por esto, consideramos necesario y de gran importancia el comprender que nuestra posición humana nos hace detentar privilegios en desmedro del resto de las especies y de la tierra misma. Es por ello que tal como nosotras le exigimos a los hombres que se hagan cargo de sus privilegios obtenidos por la posición que ocupan en el mundo, seamos nosotres capaces de problematizar nuestra propia posición como humanas y nos hagamos cargo de nuestros propios privilegios.

Comprendiendo también que las formas de dominación y explotación al que son sometidas los cuerpos no-humanas son afectadas por distintas discriminaciones, operando con la misma lógica que las opresiones que pesan sobre nosotras, así a las hembras animales se ven explotadas fuertemente por su condición de hembras, su capacidad reproductiva – y en el caso de las mamíferas utilizadas en la empresa cárnica, también su producción de leche para sus crías-. El especismo asume la idea de entender a los cuerpos como mercancías con los cuales producir otras mercancías o utilizar sus cuerpos en el propio beneficio, desvalorando su individualidad y vidas, por el solo hecho de no pertenecer a la especie humana, a la vez que desarrolla su propia valorización de la importancia de la vida del resto de las especies, al igual que lo hace el racismo con nosotros, el patriarcado con nosotras, etc.

Quienes participamos de esta revista, asumimos la importancia de un pensamiento interseccional que le entregue la importancia que merecen a las distintas formas de dominación que pesan sobre los cuerpos , no solamente las corporalidades humanas, haciendo necesario el cuestionamiento de nuestros propios privilegios como especie, como también con el resto de nuestra cualidades humanas, comprendiendo la posición que ocupamos en el mundo y sus valorizaciones, para así combatir toda forma de opresión y explotación, en búsqueda de la liberación total. Ya que si su liberación incluye solo a los blancos no nos interesa, ni tampoco si incluye solo a les heterosexuales o solo a los hombres, como tampoco nos interesa si incluye solamente a la humanidad.

Tesis sobre la

Liberación total



Las siguientes tesis pretenden ser un aporte al crecimiento cualitativo de nuestras ideas y discusiones. No pretendemos esquematizar minuciosamente lo que entendemos por “Liberación Total”, sino que animamos a la tensión individual y colectiva de aquellas nociones que parecemos haber escuchado y haber dicho en diversas ocasiones. La idea es saber qué decimos cuando decimos algo y por ello a continuación les presentamos un breve resumen de las ideas que nos llevan a pensar y proponer la búsqueda de la liberación total como una forma de confrontación contra toda forma de explotación y autoridad.

1.- Las revoluciones modernas han sido estrictamente “humanas”, por ende *limitadas*.

Todas las tentativas revolucionarias que conocimos en la Historia, han puesto al humano, como sujeto y motor de cambio. Entendemos esto en cuanto a que estamos sujetos a sistemas políticos, económicos y sociales creados y mantenidos en torno a la voluntad y trabajo de millones de personas.

Dos de las corrientes históricas revolucionarias con mayor arraigo que han sobrevivido hasta hoy, el Marxismo y el Anarquismo, podemos entenderlas como herencias de la ilustración.

Como resultado han cargado con la herencia histórica de una confianza en el progreso y en el ser humano como pilar de sus proyectos, es decir, antropocéntricas y humanistas.

Lo cual ha devenido en la exclusión, desinterés y subestimación en las formas de vida no humanas, es decir, plantas, animales, y los espacios naturales donde estos se desarrollan, los que son vistos como nichos de explotación. Lugares de los que sacar ganancias, producir mercancías, aprovecharse en favor de nosotros, la humanidad.

Es de esta forma en las cuales se han manteniendo los privilegios de nuestras formas de vidas, a costa de la vida de otras, en las situaciones que supuestamente son de subversión.

2. La falta de consideración sobre plantas, animales y ecosistemas dentro de los paradigmas revolucionarios responde a la mantención de privilegios y formas de vida.

¿Cómo podemos entender que estas personas que se enfrentaron a las condiciones de su tiempo y desafiaron la forma dominante del mundo hicieran vista gorda sobre la opresión que afectaba a otras?

La respuesta que podemos dar a esta pregunta con mayor facilidad es que el desarrollo de “la conciencia” no estaba desarrollado con respecto a estos temas. Sin embargo, no podemos negar que desde Grecia, pasando por el Medioevo hasta nuestros días existieron comunidades de personas que se organizaron para vivir de forma horizontal con la naturaleza y buscaron convencer a otras personas hacia esta senda, y por otro lado, si hablamos de que el desarrollo de la “conciencia” no estaba tan desarrollan-

do en el pasado ¿Por qué hoy, en pleno siglo XXI, aún desde los espectros revolucionarios siguen existiendo actitudes machistas, especistas y que ven a la naturaleza como medio?

Más que un asunto de toma de conciencia con el mundo y sus habitantes, pensamos que estamos frente a un tema de privilegios. Sí, es extraño declararnos como privilegiados, cuando toda la vida nos hemos situado entre los oprimidos. Lo cierto, es que nuestra forma de vida propia ha traído consigo que incluso viviendo en la inestabilidad de nuestra sociedad podamos gozar de la explotación de otros cuerpos. Gozamos del privilegio de haber nacido humanos/as/es, más allá de todas las opresiones que pesen en nuestra espalda, no podemos olvidar nuestra posición en el mundo con respecto a la de otras especies.

3. No existen opresiones más importantes que otras, que no nos afecten no quiere decir que sean menos importantes.

Cuando nos referimos a una Liberación Total, nos referimos a una perspectiva que se opone a todas las formas de explotación y que comprende que donde existen explotadas aún existen dominaciones que combatir y desactivar.

Se tiende a una “economía” de las luchas, entregando prioridad a algunas, en desmedro de otras, formando grandes luchas y otras secundarias, que terminan siendo subestimadas. Por ejemplo dentro del Anarquismo existe la lucha principal contra las cárceles, la policía, es decir ,el Estado, y existen otras luchas que han sido postergadas e invisibilizadas en cuanto a que se encuentran aisladas de ese cariz de los “grandes relatos contra las grandes opresiones”.

Las luchas importantes son las que se escriben dentro de las disputas al interior de lo tradicionalmente aceptado como los dominios de “político”. Excluyendo a muchas otras, dejándolas bajo el olvido de lo secundario, llamándolas parciales, o menores, como ha sido el caso del feminismo, el antiespecismo y la lucha por la liberación de la tierra. Al dejarles fuera, al borrarles de ‘lo importante’ son disminuidas, invisibilizadas, menospreciadas, quedan como material para burlas, cosas que podrán mejorarse después de que llegue la revolución. Lo cual genera que incluso los mismos revolucionarios, repliquen los esquemas que dicen negar los esquemas de opresión, discriminación y autoridad.

Dejándoles en un escalón menor, olvidado y que puede ser pasado por alto en las luchas, que bajo una falsa separación entran en el espectro de lo privado: Relaciones interpersonales, afectivas y de género, y las que dependen de actitudes de compromiso y coherencias en el cotidiano, como también aquellas miradas que salen desde lo estrictamente humano, tales como las relaciones humano-animal, sociedad-naturaleza.

Pensamos que esa separación de luchas responde a la comodidad de poder enfrentarnos a las grandes amenazas del mundo, contra las cuales podemos defender nuestra posiciones de oprimidos y explotados, y en donde nuestra concordancia y convicción se prueba contra las instituciones y no contra nosotros mismos y lo que el mundo ha hecho de nosotras.



4. En ese sentido consideramos que la Liberación Total como una perspectiva anarquica que rechaza toda forma de dominación entre pares, como también entre y hacia otras oprimidas no humanas.

Entendemos que los sistemas de dominación van más allá de la política de las instituciones, sino que también se hacen carne en nuestras relaciones interpersonales y que los seres humanos no somos los únicos explotados/oprimidas en el planeta, sino que la violencia se despliega sobre otros cuerpos con mayor impunidad y beneplácito. Y que han sido aceptada y defendida de forma transversal por la humanidad, ya que los privilegios de esas explotaciones van en directo beneficio de nuestra especie.

La potencialidad de la anarquía está en la negación de las jerarquizas y los sistemas de creencias sustentados en la autoridad sin importar lo naturalizado que se encuentren. Por consiguiente comprendemos que urge tomar en consideración/acción...

5. Entendemos que lo personal es político.

Lo cotidiano como espacio para vivir acorde a nuestras ideas.

No pretendemos esperar el día de la revolución.

No tenemos un programaras revolucionarios ni tampoco guiás sobre el actuar. Aprendimos lo que sabemos entre nosotras mismas, más que dependiendo de una rígida estructura vertical. De seguro hemos tenido una buena cantidad de caídas pero también acertamos otras veces. Somos parte de un devenir bastardo, donde hemos brotado al margen de la herencia leninista. Somos fruto de la experimentación constante, del ensayo y error.

Por ello conocemos muy bien lo que significa caer y juntar la fuerza para levantarnos.

No tenemos una fecha para la revolución antiautoritaria internacional, que barrera con comisarias y granjas de animales por igual, ni tampoco tenemos la certeza de aquel día llegará. Solo tenemos la incertidumbre, y estamos dispuestas a usarla a nuestro favor. No alentamos a esperar el día de la revuelta de masas para vivir en concordancia con nuestras ideas y principios. Tenemos una sola vida y la aprovecharemos. Queremos hacer de nuestras vidas y cuerpos espacios de intensidad que no entes al margen de lo que creemos, por ende sentimos la tensión de no querer ser una autoridad, ni obedecer sin rechistar hoy mismo.

La vieja separación entre lo público, lo privado y lo político, nos parece una trampa. Nos parece una mezquindad que hay que combatir. Nuestros días deben ser profundamente políticos, nuestras relaciones riesgozamente horizontales y debemos ser lo suficientemente inteligentes para encontrarle soluciones o puntos de fuga a nuestros problemas sin requerir de las instituciones de gobierno.

Pero ojo, no tomamos esto como un credo. Conocemos, en parte, el mundo que habitamos, sabemos que no ha sido diseñado para vivir de forma anárquica, que la autoridad está en todas partes, que deberemos trabajar, comer de sus fábricas y habitar sus ciudades, y quizás debemos cumplir con obligaciones de la vida ciudadana. Seremos inconsecuentes, y no tenemos miedo de eso. Comprendemos nuestras falencias como parte de este mundo, lejos de entramparnos en los escalones, queremos saltarlos para continuar!

6. De prácticas, métodos y formas.

La trampa en la que nacimos lleva años de planeación, no podemos desactivarla con solo quererlo, tampoco con descubrir su lógica tramposa. Ya no se trata de tener razón, se trata de astucia, nos condenaron a una posición (re)productora de esta forma de vida asfixiante y venenosa, que no hace más que destruir y saquear los cuerpos y el planeta entero. Nuestro llamado es a inventar el escape, destruir lo que nos oprime, atacar a todo aquello que nos roba la libertad.

El llamamiento es a hacernos cargo de nuestros privilegios, entender que no somos los únicos en este mundo y por ello nuestro compromiso ético y político debe entregarle la importancia que merecen a todas las luchas que buscan desactivar las opresiones que pesan sobre lxs distintos seres que habitan este mundo. Queremos vivir la anarquía, por ello seremos consecuentes en nuestras practicas cotidianas.

No creemos en programas, los leninistas y sus vanguardias tienen un ¿Qué hacer?, nosotras no tenemos recetas milagrosas, no tenemos respuestas, ni caminos fijos. Pero si tenemos fuerzas, valores, inteligencia y unas ganas enormes de hacer arder lo que no nos permite sentir la libertad. Sean creatives, los métodos y mecanismos tendremos que inventarlos nosotres mismos. Nos han estado asesinando durante siglos, ahora es tiempo de materializar la venganza.



El tronar de las ovejas

Sobre la introducción de la ganadería en tierra del fuego y el genocidio de las comunidades Selknam.

Existe una marca roja en la Historia, su Historia. Aquella marca que delimita las fronteras de un Estado y otro. Aquellas negras líneas que nos hicieron leer en mapamundis y atlas, debieron ser teñidas de un color carmesí. El color de la carne cuando se expone a la violencia, el color de las gestas civilizadoras, y más que mal dicen que la letra con sangre entra.

En el último cuarto del siglo XIX, los Estados-Nación de Chile y Argentina inician procesos de colonización de los tierras al sur del continente. Este proceso conllevó la entrega de territorios a colonos nacionales como también extranjeros, para incentivar el surgimiento de actividades económicas que con el paso del tiempo conllevarían el incremento del poblamiento de estos territorios. Sin embargo las tierras al final del mundo, se encontraban ya pobladas por comunidades indígenas, que contaban con su propia lengua, cosmovisión y formas de vida. Los Estados de Chile y Argentina utilizaron la violencia de forma sistemática; es decir la guerra, contra estas comunidades. En el caso Chileno, La Pacificación de la Araucanía, y en el Argentino, La Campaña del Desierto, conllevaron un desplazamiento de los miembros de la etnia mapuche y un descenso del número de sus integrantes, que se puede considerar como un ejercicio de genocidio.

Colonización y Migración del Extremo sur.

La sociedad blanca Magallánica en la mitad del siglo XIX, puede ser identificada como una colonia penitenciaria del Estado de Chile. La presencia estatal en la zona se componía de una serie de personas relacionadas con el cumplimiento de infracciones a la ley, quienes eran acompañados por sus familias en la zona, en el mejor de los casos. También se encontraba gendarmes que custodiaban a los reos, soldados y funcionarios de Estados quienes velaban por la protección del dominio geopolítico y una escasa población de colonos libres, además de una población flotante en movimiento que se relacionaba con los viajeros del mar y los cazadores de lobos marinos y cetáceos.

En el último cuarto de aquel siglo, el Estado de Chile, patrocinó y entregó tierras a colonos con mayor intensidad con fines de afianzar su hegemonía en la zona e incentivar actividades comerciales en la zona. La tierra se parceló y se le entregó a los colonos, estas enormes extensiones de terrenos fueron entregados con sus riquezas, animales y comunidades humanas.

Dos de las familias, que con el paso del tiempo se convertirían en las con mayor poder económico en la zona, hicieron uso de estas concesiones estatales y se dedicaron a la explotación animal. Los Braun y Menéndez, al llegar al extremo sur se dedicaron, en un comienzo, a la caza de lobos marinos. Las cacerías ocurrían en el archipiélago, en donde los mamíferos marinos tenían sus colonias, quienes eran cazados con golpes de garrotes y armas de fuego. Se les desollaba y sus pieles eran enviadas al mercado europeo para alimentar la demanda peletera del viejo continente.

Las ganancias obtenidas de estas travesías, cimentaron futuras inversiones en los ámbitos de la minería, la navegación y el comercio. Sin embargo sería en el negocio ganadero, en la crianza, reproducción y faenación de ovinos, donde lograron ganar una notoria influencia en Tierra del Fuego. Los ganaderos se organizaron en un régimen estanciero ocupando grandes porciones de territorio. Con el paso de los años estas dos grandes familias concentraron el poder económico y la propiedad de la tierra deviniendo en un régimen latifundista.

Las tierras donde pastaron las ovejas no eran territorio libre de la presencia humana; los y las selknam habitaban estos territorios desde tiempos ancestrales. Los Selknam habitaron el Karukinka (“el último rincón de los hombres” en su voz), que podemos reconocer como el territorio norte y central de Tierra del Fuego. Formaban comunidades nómadas que se dedicaban a la caza y a la recolección de mariscos y frutos. Recorrían la isla siguiendo a sus presas, en especial al guanaco de quien dependían para alimentarse, obtener abrigo y confeccionar herramientas. Además depredaban otros animales tales como aves de mediano tamaño y ñandúes, el extinto roedor tucustucus, y excepcionalmente algún cetáceo varado que era una ocasión de celebración. Recolectaban en mayor medida frutos como el calafate y la chaura.

Se organizaban en clanes, entre personas que compartían parentesco, y a sus territorios denominaban haruwenh. Cada clan tenía su propio haruwenh en el cual cazaban y recolectaban su alimentos unos separados de otros. Con esta delimitación se evitaban los conflictos entre clanes, favoreciendo los intercambios antes que las disputas.

Explotación Animal y cercamiento de tierras.

El desarrollo de las estancias ganaderas transformó radicalmente el paisaje de Tierra del Fuego. Los estancieros se dedicaron principalmente a la explotación de ovejas, las cuales por su pelaje no tenían mayores problemas para soportar las bajas temperaturas y el frío Patagónico. Las ovejas se adaptaron al clima y a una tierra de depredadores escasos. Estos animales eran faenados el consumo de sus cuerpos (grasa y carne), como también su lana. Como suele suceder con el ganado, se le deben establecer límites, para evitar el desbande de sus miembros. Por lo que el cercamiento de tierras fue una opción obvia.

Con el cercamiento de tierras, se instala el imperio de la propiedad privada en estas tierras. El alambre de puás comenzó a definir donde terminaban los territorios libres y comenzaba la propiedad de “un alguien”. Pero además transformó las relaciones de los animales con la geografía de su habitat. Los estancieros se establecieron en los territorios centrales, por donde migraban los guanacos, quienes debido a la actividad humana, ganadería y caza, y la introducción de las ovejas debieron migrar a las zonas más australes. Los camelios no solo se hicieron esquivos para el hombre blanco, sino que también para los y las selk’nam, quienes dependían en gran parte de este animal para sus subsistencia en este medio hostil.

La desaparición de los guanacos forzó a los selk’nam a la rupturas de cerco y atacar a las ovejas, a quienes consideraban como presas mucho más fáciles de cazar que los ágiles camelidos. Estos atentados a la propiedad del hombre blanco, trajo como consecuencia el crece de hostilidades por ambas partes. Sin embargo, no se puede comprender esto como un conflicto en igualdad de

condiciones, cuando los indígenas eran asediados por el hambre y los estancieros tenían el amparo de la propiedad privada, el poder económico y las armas de fuego; es decir, la suma de las violencias de la civilización.

Silvia Federici, frente al proceso de cercamiento de tierras que afectó al campesinado europeo, privándolo de las tierras comunes, define estos procesos como expropiación de tierras porque, incluso en los casos en que no se usó la violencia, la pérdida de tierras ocurrió contra la voluntad de un individuo o de una comunidad y debilitó su capacidad de subsistencia¹. Guardando las diferencias territoriales, podemos advertir que la imposición de la propiedad privada y el dominio sobre la tierra de unos pocos, afectó negativamente a los Selknam, en cuanto perjudicó radicalmente su modo de vida

La Oveja se come al hombre...

“Son de una rapacidad imponderable los onas. Roban por puro placer de robar y destruir la propiedad ajena. Arrean cientos de ovejas en el menor descuido de los pastores, y las van desjarretando y dejándolas así a lo largo del camino. Si son perseguidos y se ven en peligro de ser alcanzados, agarran a puñaladas las ovejas y ganan el monte (...)”

Entrevista a José Menéndez En “El Diario”, Buenos Aires, 13 de julio de 1899

Los estancieros se organizaron y recurrieron a la violencia para evitar la pérdida de sus animales. El lenguaje de las armas de fuego, el tronar de la pólvora, y la partidas de “cazadores de indios” se volvieron el abecedario del lenguaje civilizatorio.

¹ Federici Silvia, Calibán y la Bruja. Cuerpo, Mujeres y Acumulación Primitiva, Traficantes de Sueños, Madrid

Los mismos estancieros, que arrebataron el territorio y expulsaron a los guanacos, también apuntaron a los Selknam, como ladrones, rapaces, y salvajes justificando el uso de la violencia sobre sus carnes. Con la finalidad de expulsar a los Selknam, de los territorios de las estancias, se comenzaron a llevar a cabo agresivas estrategias. Los estancieros organizan partidas de hombres para perseguir, capturar y dar muerte a los indígenas..

Tras la Campaña del Desierto y tras varios descubrimientos de Oro en Tierra del Fuego, comenzaron a llegar al extremo sur varios interesados en gestar fortunas a como diera lugar. Entre estos hombres venía el Rumano Julio Popper. Quien pasaría a la historia como uno de los artífices de las matanzas que llevaron a los fueguinos al etnocidio.

Convencido de lo importante de su gesta, Popper documentó parte de las cacerías en la que participó, formando una colección de objetos sustraídos a los Selknam tras abatirles. Arcos, puntas de flechas, herramienta, pieles de guanaco, bolsas tejidas, entre otras cosas fueron saqueadas por sus mercenarios.

Existe un álbum de fotografías, tomado en el año 1887, en donde se puede observar varias tomas en las cuales aparecen hombres blancos armados y vestidos como cazadores dando muerte a los Selknam, quienes complementemente desnudos, aparecen asesinados entre los matorrales de la pampa. Las fotografías son acompañadas por descripciones acerca de la forma de vida nómada de los selknam, de sus aspecto físico, las diferentes tareas que realizaban, sus herramientas, etc .Resaltando el aspecto “salvaje” de los y las masacradas. Este álbum fue obsequiado al presidente argentino Miguel Juárez Celman.

Los criterios racionales de la época, basados en el Darwinismo, brindaron sustento teórico a los procesos de colonización, en los cuales los pueblos débiles, es decir “menos avanzados”, debían subyugarse a los imperios o los países industrializados-civilizados.

José Menendez, uno de los mayores latifundistas, contrató como administrador de sus estancias a Alexander McLennan, apodado como el chancho colorado, quien ganó notoriedad por su crueldad hacia los habitantes originarios de Tierra del Fuego.

“Para civilizar, primero hay que educarlos; mejor es meterle una bala, se termina enseguida la historia”, respondió cuando alguien le aconsejó educar y dialogar con los y las selk’nam. La crueldad sería el sello de su gestión.

Varias son las matanzas a las cuales se le atribuye responsabilidad al empleado de Menendez. En la Masacre de de la Playa de Santo Domingo, McLennan invitó a un grupo de selk’nam en conflicto a un banquete para sellar un acuerdo de paz. Cuando sus invitados se encontraban completamente ebrios/as, ordenó que se les disparara desde las colinas. Al final del banquete se contaban más de 300 cuerpos agrietados por el plomo. En el año de este episodio, McLennan recibió la suma de 412 libras esterlinas por su trabajo en la persecución de las indígenas

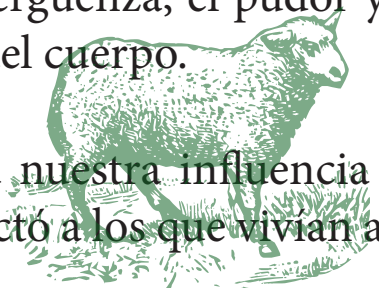
J.M. Barrero en su libro “La Patagonia Trágica” señala que los colonos envenenaron los cadáveres de ovejas con estricnina y se los obsequiaron a los indígenas, quienes asediados por el hambre no dudaban en comer las carnes infectadas de los animales.

También los hombres blancos envenenaron los cuerpos varados de ballenas en las costas del archipiélago. En 1903 toda una tribu pereció al consumir la carne envenenadas de los mamíferos marinos.

La crueldad de los estancieros devino en hacer de las matanzas y capturas de indígenas un negocio rentable para los “cazadores de indios” que vieron en las cacerías humanas una forma de ganar ganancias y labrarse un nombre en este último rincón del mundo. Los estancieros necesitaban pruebas de estas masacres, por lo que el pago por los muertos se realizaba tras presentar partes cercenadas de los cadáveres. Lógica de trofeo. Se pagaba una libra esterlina por cada par de orejas presentadas, cabelle- ras, con el paso del tiempo y para asegurar que las selk´nam fue- ran asesinadas, también pedían a los cazadores que presentaran pruebas como los genitales, cabezas o los pechos cercenados, por esto último, la paga era de una libra esterlina y media.

La gesta civilizadora en Tierra del Fuego se coronó con la cruz del cristianismo. Las últimas sobrevivientes de los clanes Selk´nam fueron llevados y reclusos en reducciones indígenas a cargo de misiones salesianas, lo que a larga significó el exterminio de la herencia cultural de los fueguinos. En las misiones los sobrevivientes se les prohibía comunicarse en su lengua origi- naria, debían olvidar sus costumbres rituales a cambio estaban en la obligación de asistir a ceremonias religiosas, rezar, pagar penitencias, como también abandonar la desnudez por ropajes occidentales (inculcando la idea de la vergüenza, el pudor y la culpa). Se trataba de extirpar al animal del cuerpo.

“La mortalidad entre aquellos sujetos a nuestra influencia ha sido decisivamente menor que la que afectó a los que vivían ale-



gados, y no cabe duda alguna que la adopción de ropas y formas civilizadas y un orden en la alimentación y en la vida diaria es beneficioso para la salud de estos nativos”, Thomas Bridges, misionero anglicano, 1882.

Sin embargo el intento de los salesianos de apartar a los selk'nam de la barbarie de los estancieros y los cazadores de indios no devino en la dirección esperada. La reclusión en las misiones trajo como consecuencia el contagio masivo de distintas enfermedades, exógenas tales como la tuberculosis, que termino por diezmar la población recluida. Los cadáveres fueron a dar apilados a una enorme fosa común en Bahía Harris.

El Antropologo Joaquin Bacospe postula que la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego buscaba transformar el territorio el territorio patagónico en un Desierto Biopolítico:

“El primer paso entonces en la constitución de un régimen estanciero optimizado, *tal como lo preveía la Explotadora, consistió en producir el desierto, una superficie lisa en la que ovejas y ovejeros se desplazarán sin obstrucciones. (...). Pues el desierto que imaginaba la Explotadora no fue sólo demográfico sino también biológico y político. Biológico puesto que no sólo la presencia humana, sino cualquier forma viviente que interrumpiese o amenazase los itinerarios ovinos, debía ser evacuada.*”²

No solo los animales humanos fueron percibidos como un peligro para el “monocultivo” ovino, sino que también los animales no humanos fueron comprendidos como una amenaza por los

2 Bascope Joaquín, Pasajeros del Poder Propietario. La Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego y la Biopolítica Estanciera (1890-1920), MAGALLANIA, (Chile), 2008. Vol. 36(2):19-44. Pág. 25.

estancieros. Es así como el resto de la biodiversidad patagónica se fue comprendiendo como un quiste que debía ser extirpado en caso de afectar el flujo del capital.

Los animales no humanos que sufrieron en un comienzo la persecución y violencia por parte de las huestes de los estancieros, fueron los mismos animales que habían sido traídos años atrás por los colonizadores. Bovinos, cerdos y perros baguales pasaron a transformarse en enemigos en cuanto a que los dos primeros ocupaban tierras que podían ser usadas para el pastoreo, y en cuanto a los cánidos, estos significaban un peligro para las ovejas, las cuales se habían transformado en la presa de sus jaurías.

Eran cerca de cinco mil los bovinos salvajes que amenazaban el desarrollo de la actividad ganadera producto de su agresividad. La Compañía contrató una partida de cazadores que le pusieran punto final a la existencia de estos animales que el mismo humano introdujo:

En ocho meses cabales se hicieron dueños de los montes; cañadones, quebradas y cerros, fueron recorridos por la famosa cuadrilla de Azocar y González, y en todas partes dejaron huellas sangrientas del empuje exterminador que impulsaba a los jinetes. Uno a uno fueron cayendo bajo los certeros tiros, los cornudos habitantes de Boquerón.

Una vez libre el campo de aquellos molestos y peligrosos pobladores, se ha dedicado a la crianza de ganado lanar que, en piños considerables (en total unos diez mil) aprovechan, en compañía de los elegantes guanacos, el abundante y rico pasto que crece

a la sombra del «leña dura».³ Los perros ferales de Tierra del Fuego correspondían a las generaciones de animales nacidas de los cánidos que acompañaban a los Selknam. Tras el violento despojo que sufrieron los fueguinos, los perros se refugiaron en los bosques en donde proliferaron y volvieron a formar jaurías separadas de la guía humana.⁴

Hacia el año 1914, las jaurías de perros se habían transformado en un punto preocupación para los estancieros quienes veían como los cánidos, ignoraban los venenos, aumentaban en número y seguían dando caza a las ovejas.. Se tomo la medida de usar perros cazadores de lobos, traídos desde Irlanda, para cazar a los perros baguales. Pese a que habrían dado muerte a 300 de ellos, los ataques siguieron siendo un problema. Como consecuencia de esto, se tomo consecuencia el cercamiento de los bosques en los cuales se refugiaban las jaurías:

lejos de favorecer nuestros designios, se convirtió en asilo seguro para los devoradores de ganado. A raíz de tierra, los perros, hicieron grandes hoyos por los que salen a hacer sus correrías, cuando eran perseguidos huían a su escondite y el alambre formaba una barrera infranqueable entre ellos y sus perseguidores. Otras veces se convertían en admirables acróbatas y trepaban el alambrado en forma impecable. Hubo, pues, que prescindir de aquel medio y recurrir a los perros cazadores.⁵

Los guanacos fueron cazados en un principio por los estancieros,

3 Fuentes Rabé Artuto, Tierra del Fuego y los Canales Magallánicos, 1923: t.I, 147

4 La existencia de estas jaurías también se postulo que derivó de una partida de perros galgos introducida por el fundador de la estancia Springhill para atacar a los indígenas. Finalmente esta ocupación, supuestamente, transformo sus hábitos y les hizo difícil de controlar hasta el punto de su asilvestramiento.

5 Fuentes Rabé Artuto, Tierra del Fuego y los Canales Magallánicos, 1923: t.II, Pág. 50

como señalamos anteriormente para dar espacio a las ovejas, las camélidas nunca dejaron de ser acosadas. Su existencia misma fue percibida como una amenaza para el negocio, debido a que si estos mamíferos aún proliferaban en el extremo sur, aquello significa que aún existían pastizales aptos para las ovejas, y que se estaban desperdiciando en la subsistencia de estos animales. Depredadores naturales de Tierra del Fuego, tales como Pumas y los Zorros, también se encontraban en la mira:

“Una buena batida hay que dar para concluir con los leones que quedan, y algo también hay que estudiar para exterminar los guanacos que abundan en el campo como verdadera plaga. He visto varios piños de quinientos juntos y el puestero del lote 12 me dice que él calcula que hay más de cinco mil de esos bichos. Si Vd toma en cuenta que cada guanaco come seguramente por dos ovejas podrá comprender que hay mucho pasto disponible para animales lanares [...] que aun no ha sido utilizado”⁶

Cautiverio.

La vieja tradición de encerrar al “otro” en el viejo mundo.

“Un individuo francés había alevosamente engañado a once indígenas fueguinos y, embarcados en un vapor inglés, llevados a París para figurar en la Exposición allí celebrada para festejar el primer centenario de la Revolución francesa. De los infelices, dos habían muerto en el viaje de ida, otros dos muertos allí en la jaula donde, para exponerlos al público, los había encerrado el inhumano expositor; los siete restantes habían quedado presos enjaulados y exhibidos como feroces caníbales antropófagos”

6 Copia de la carta de Alejandro Menéndez a Francisco Campos (director-gerente de la Soc. Menéndez Behetey), 7/3/1914, A.M.R.P.A., “Correspondencia Mauricio Braun”, caja 44.

La historia del exterminio selk'nam estaría amputada sin contar la travesía obligada que sufrieron parte de sus miembros al ser raptados y exhibidos en zoológicos humanos en Europa. Los Zoológicos humanos han existido a lo largo del desarrollo de la humanidad, sin embargo entre los siglos XIX y comienzos del siglo XX, estas instituciones sirvieron para reforzando el discursos y prácticas colonialistas sobre los países en los cuales habían asentado sus ejércitos e intereses comerciales.

Para justificar el encierro y exhibición de humanos se necesitaba que estos cautivos se encontraran alejados de la imagen del hombre blanco europeo y más cercano a los animales, a lo salvaje, a quienes se escapaban de los límites de la civilización. De esta forma se imponía lo blanco como lo superior, como lo hegemónico y situaba todos los demás cuerpos como territorio para conquistar y explotar.

Muchas de estas exposiciones contaban con el beneplácito de la comunidad científica europea que apoyada en un racismo científico y el desarrollo de la antropología física, buscaba estudiar las supuestas diferencias raciales que establecían al hombre europeo como umbral de superioridad en contraste con los seres humanos que se encontraban en una posición de inferioridad que los situaban en la frontera evolutiva entre el animal y el hombre. Juanma Sánchez Ortega señala que para los antropologías de la época, las razas en inferioridad se encontraban en peligro de desaparecer debido a la hegemonía del hombre blanco, desde esa perspectiva para muchos de los más filantrópicos y bienintencionados antropólogos monogenistas del periodo, estas exposiciones fornecían la oportunidad de estudiar in vivo a representantes de estos especímenes homínidos en clara y rápida

regresión biológica y ecológica⁷.

“Según la opinión de los especialistas franceses Bancel, Blanchard y Lemaire los miembros de la Sociedad de Antropología de París -creada en 1859, al mismo tiempo que el Jardín de Aclimatación de París- visitaron varias veces esas exposiciones populares para efectuar sus investigaciones, orientadas hacia la antropología física, y afirman que “esta ciencia, obsesionada por las diferencias entre los pueblos y por el establecimiento de jerarquías, daba a la noción de “raza” un carácter predominante en los esquemas de explicación de la diversidad humana. Por medio de los zoológicos humanos se asiste a la puesta en escena de la construcción de una clasificación en “razas” humanas y de la elaboración de una escala unidireccional que permitía jerarquizarlas de arriba hacia abajo en la gradación evolucionista.”⁸

Cuando el Estado Francés se aprestaba a celebrar 100 años de la “Igualdad, Libertad y Fraternidad” organizó la Exposición Universal de París (1889) que contó con la inauguración de una flamante torre Eiffel y también una exposición de seres humanos compuestas por 400 indígenas, la cual fue bautizada como la “Aldea Negra”. Entre las secuestradas figuran nueve Selknam. En un primer momento fueron 11 los capturados por el ballenero belga Maurice Maîtrepar, entre los cuales se encontraba una mujer embarazada y un pequeño niño llamado Calafate.

La Aldea Negra se sustentó en el racismo de pensar al “otro” como el salvaje que habíamos mencionado, como el antípoda de

⁷ Sanchez Arteaga Juanma, La antropología física y los “zoológicos humanos”: Exhibiciones de indígenas como práctica de popularización Científica en el umbral del siglo XX, Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia, 2010, vol. LXII, n° 1, enero-junio, págs. 269-292, ISSN: 0210-4466, Pág. 283.

⁸ Entrevista al Doctor y Profesor universitario Antonio Julián Martínez Fuentes por Rosa María de Lahaye Guerra para el portal CubaDebate publicada el 28/12/2011.

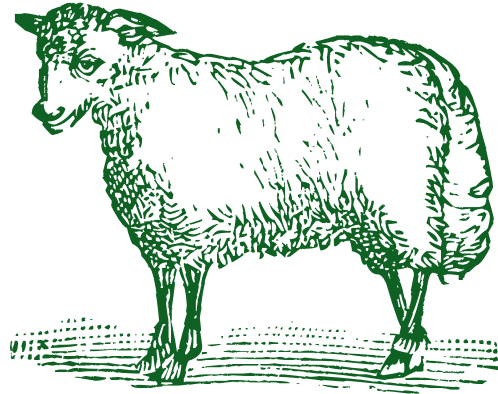
la civilización... Los fueguinos secuestrados fueron presentados enjauladas, como parte de una tribu caníbal, se les mantenía en pésimas condiciones higiénicas y además se les arrojaba carne cruda de caballo para que se alimentaran frente a los visitantes.

La forma de presentar a los indígenas al público europeo estaba distante de un ánimo de educar a los visitantes, sino de reforzar los estereotipos. A menudo los indígenas se les recluía en espacios en donde se ornamentaba con plantas ajenas a las de los lugares de los cuales procedían, se les armaba con arcos, flechas y lanzas que nunca habían utilizado, pero que eran parte de los relatos acerca de las travesías coloniales. Sus rituales y ceremonias eran forzosamente tergiversadas y eran obligados a realizarlos en varias ocasiones por día bajo la finalidad de entretener a los asistentes.

Tras París los Selknam fueron exhibidos en el Royal Westminster Aquarium de Londres. En esa oportunidad su dieta consistía en la misma que en supuesta estaba en París: carne de caballo y pescado, ambas carnes crudas, con el fin de hacer resaltar la supuesta ferocidad de estos indígenas y sugerir tangencialmente sus costumbres caníbales.⁹ De Inglaterra Maître debió huir, llevándose a los Selknam junto a él, debido a la presión de “Sociedad Misionera Sudamericana” y sus contactos con las autoridades chilenas. De los once Selknam capturados, solo siete llegaron con vida a Petit-Carmes en Bélgica. Donde nuevamente fueron exhibidos como antropófagos. En Bruselas fueron expuestos en el Musée du Nord, hasta ser detenidos y encarcelados por la policía belga en la sección de extranjeros debido a lo incierto de su origen. Tras un impase diplomático, los indígenas

9 Bález Christian, Masón Peter, Detrás de la Imagen. Los Selknam Exhibidos en Europa en 1889, Revista Chilena de Antropología Visual - número 4 - Santiago, julio 2004 - 253/267 pp. - ISSN 0718-876x. Rev. chil. antropol. vis.

en conjunto con Maître volvieron a Inglaterra, desde donde se embarcaron de regreso a Tierra del Fuego. De los once regresaron seis a Tierra del Fuego.¹⁰ Dos mujeres Selknam murieron de Sífilis debido a vejámenes sexuales producidos durante su traslado y exhibición en el Viejo Mundo.¹¹



10 Bález Christian, Masón Peter, Zoológicos humanos. Fotografías de fueguinos y mapuche en el Jardín d'acclimatation de París, Siglo XIX. Pehuen Editores, Santiago de Chile, 2016, pág 30.

11 Lopez Torres Lorena, Fitz-Roy, Darwin y los Zoológicos humanos en Jemmy Button de Benjamin Subercaseux, Este artículo se inserta en el proyecto FFI2008-05029 (Ministerio de Ciencia e Innovación, Secretaría de Estado de Investigación) titulado "Cultura y fronteras: la literatura y sus aportaciones a la configuración imaginaria de la Araucanía y la Patagonia" dirigido por el Dr. Teodosio Fernández Rodríguez de la Universidad Autónoma de Madrid. Freie Universität Berlin, Pág.105.

Reflexiones entorno a prácticas autoritarias en entornos antiautoritarios.

Patriarcado, especismo y disidencia

Históricamente desde perspectivas anárquicas/antiautoritarias/libertarias/revolucionarias, siem-pre se ha hablado de hacerle la guerra a la autoridad, de atacar a quien nos oprime, de destruir el Poder, de luchar por la Libertad, entre otras consignas más in-cendiarias, tomando partido del lado de los oprimidos, explotados, proletarios, haciendo visible principalmen-te la dominación ejercida por el Estado y el Capital.

Hoy en día, y gracias al esfuerzo de varixs compañerxs que han dado su vida en esto, la lucha contra la autori-dad se ha expandido teórica y físicamente más allá del Estado y el Capital, abarcando ya otras instituciones, como la escuela, la cárcel, el psiquiátrico, la familia, asimismo, otras trincheras como la de la Liberación Animal y de la Tierra. Expandiéndose a tal nivel, que incluso, ha llegado a abarcar trincheras que implican de-construirse a unx mismx y combatir a nuestra policía interior.

Sin embargo, hay algo que AÚN queda fuera, quizás a muchas les parezca obvio y a otrxs no tanto, pero la sociedad heteropatriarcal misógina que se nos ha im-puesto lo ha naturalizado a tal grado, que hasta en el discurso antiautoritario/anárquico que tanto pregona ir en contra toda autoridad pareciera haberlo olvidado, a las mujeres y a nosotres quienes quedamos fuera de

la categoría hombre cis¹, se nos ha olvidado. Desde siempre el patriarcado se ha encargado de invisibilizarnos, negarnos, matarnos, disminuirnos, humillarnos, mal-tratarnos, torturarnos, cosificarnos... pero aquí estamos nuevamente, reivindicando nuestra posición.

Esto no se trata de victimizarnos a nosotres mismas, se trata de hechos concretos, de cosas que han pasado y que como siempre el patriarcado y los hombres cis heteronormados han intentado negar y ocultar. Históricamente mujeres, trans, travas, tortas, marikas, intersex, monstrues, cuirs, hemos sido relegadas en casi todas las luchas revolucionarias que los hombres cis heteronormados han liderado, independiente del contexto histórico y espacio geográfico (como por ejemplo, las luchas obreras de principios de siglo XX, la guerra civil española, las resistencias a las dictaduras en latinoamérica, y quizás cuántas más), porque sí, las han liderado ellos, y gracias a nosotres, a las compañeras que les hicieron y sirvieron la comida, que les criaron y cuidaron a les hijes, que vendieron su fuerza y su vida al trabajo asalariado para poder subsistir, además de tener que hacerse cargo de los quehaceres del hogar y el cuidado familia, mientras ellos, iban a sus reuniones y asambleas a conspirar, a organizar federaciones y escribir periódicos, o dedicarse a las armas, para luego irse lejos a pelear contra el Estado, el Capital y la Autoridad, y en muchos casos para no volver nunca, ya sea por muerte o por pasar a la clandestinidad.

¿Y qué pasaba con las y les anarquistxs/antiautoritarixs/libertarixs/revolucionarixs? Afortunadamente, la inquietud entre las compañeres siempre ha estado, y es necesario rescatar profun-

1 Nos referimos al termino cis, como toda persona quien se reconoce con el género, social y biológicamente, asignado al nacer.

damente a todes les compañeres, que tuvieron que pelear palmo a palmo por ganarse un lugar en el mundo anárquico/antiautoritario/libertario/revolucionario, y lograr figurar para ser escuchades igual que los hombres cis heteronormados en un mundo hecho por y para ellos, logrando así poder luchar por la libertad que tanto anhelaban. Y aún más a aquellos, que no les importó ser cuestionades en esta sociedad de machos, y se organizaron entre ellos y para ellos, logrando despojarse y romper con las opresiones impuestas por los roles de género y abrir camino a otras dominades por el yugo heteropatricapitalista.

Al igual que sucede con la historia oficial, esa que nos enseñaron en el colegio (que es la historia de los ganadores, burgueses, blancos, privilegiados, hegemónicos), en la otra historia o contra-historia (la de los oprimidos, explotados, proletarios) es difícil encontrar a mujeres, trans, travas, tortas, marikas, intersex, monstrues, cuirs, que hayan sido protagonistas de alguna lucha, o que resalten por sus ideas/acciones y no por ser la/e “compañera de” algún personaje masculino destacado. Más difícil, aunque no imposible, aún es encontrar información, sobre grupos autónomos que no tuvieran que ver con organizaciones masculinas. Pareciera entonces, que la historia nunca es la historia de las y les oprimides, proletaries, explotades o vencides, es como si no existiéramos, como si el patriarcado fuera imperceptible para quien no lo vive en el/la/le cuerpx.

Si consideramos los diversos contextos históricos de cada lucha en particular (como las mencionadas unos párrafos atrás), en su mayoría nos encontraremos con que no era un asunto relevante para los hombres la opresión de mujeres, trans, travas, tortas, marikas, intersex, monstrues, cuirs, ni mucho menos cuestionado los roles de estos dentro de esta lucha, porque ante otras

dominaciones y opresiones como la del Capitalismo, el Estado o la Religión, ésta era menor².

El patriarcado opera en niveles tan profundos, que queda en evidencia que aquellos compañeros no fueron capaces de cuestionar las opresiones de otros, porque no les afectaba de forma negativa en sus vidas, en sus cuerpos.

Plantearse contra toda forma de autoridad y dominación o a favor de la Anarquía, requiere necesariamente que todos podamos ser libres. (...) el patriarcado es una forma de autoridad.

Por consiguiente, no es difícil deducir que los beneficiados con esta opresión fueron ellos, de lo contrario, por ejemplo, si las mujeres hubieran destruido todo aquello que las oprimía, como la moral cristiana, la heterosexualidad y maternidad obligatoria, la autoridad ejercida por sus maridos, los contratos legales como el matrimonio, entre tantas otras cosas, los hombres hubie-

² Existen excepciones, como la de la guerra civil española, en donde sí tomó mayor relevancia la opresión de la mujer, con el reparo de que fueron las mismas mujeres quienes se organizaron y exigieron a sus propios compañeros ser tratadas como iguales en la lucha contra el fascismo, para renegar del rol que se les había impuesto históricamente, logrando que el escenario fuese distinto para ellas mientras duró la guerra. Sin embargo, y sin desestimar los esfuerzos y logros de las compañeras, las grandes decisiones sobre el curso de la guerra fueron tomadas por organizaciones y partidos políticos de diversa índole político que estaban encabezadas por hombres (CNT, UGT, POUM, comunistas y marxistas varios), es decir, las mujeres pudieron participar, pero no de la toma igualitaria de decisiones; lo que nos lleva de nuevo, a la historia protagonizada y liderada por hombres.

Otro ejemplo, es de las compañeras de Rote Zora, grupo feminista del territorio dominado por el Estado de Alemania quienes entre los años 1977 y 1995 lucharon contra el fascismo accionando con explosivos. Hay más ejemplos que no mencionaremos por extensión, pero sabemos de la existencia de grupos de resistencia en todo el mundo.

perdido la mayoría de sus privilegios. ¿Quién iba a cuidar a les niñes si las mujeres dejaban su lugar en casa y se dedicaban a las armas, a hacer periódicos, a agitar o a lo que fuera su voluntad? ¿Quién se hubiera dedicado a los quehaceres del hogar?

¿Cómo iban a relacionarse los hombres sexual y amorosamente con mujeres que no podían poseer sólo para ellos? ¿y si a las mujeres liberadas de su opresión ya no les gustaran los hombres, sino las personas de su mismo género, qué iban a hacer ellos? Así mismo, las mujeres que lograron romper con las opresiones y los roles socialmente impuestos, dentro de distintos contextos, fueron, y lo siguen siendo, llamadas y vistas, como locas y problemáticas.

El patriarcado beneficia a los hombres cis en cuanto les otorga privilegios por el sólo hecho de ser hombres, mientras que a nosotres y a quienes se alejan del modelo de hombre blanco occidental heterosexual, delgado y sano, sufrimos a través del cuerpo las dominaciones y opresiones que los privilegios patriarcales provocan, con consecuencias físicas, emocionales y psicológicas en diferentes grados a lo largo de nuestras vidas y del tiempo.

Plantearse contra toda forma de autoridad y dominación o a favor de la Anarquía, requiere necesariamente que todes podamos ser libres. Buscar la horizontalidad mediante el ejercicio de autoridad y dominación de otros seres, llega hasta sonar ridículo, pero es lo que ha sucedido y sigue sucediendo, ya que el patriarcado es una forma de autoridad. Los movimientos revolucionarios o como quieran llamarles no están exentos de pisarse la cola, el patriarcado se ha mantenido casi intacto para los hombres cis (y también para nosotres, porque así de insertado lo tenemos todo, que hasta a nosotres mismas nos cuesta

cuestionarnos el patriarcado) a través de los años, y hoy si bien se discute, no es mucho lo que se da en la práctica.

Porque parece ser que tampoco es importante para muchos el tema del patriarcado hoy, ya que si así lo fuera otra historia se contaría, y la lista de denuncias públicas hacia “compañeros”, que en mayor o menor medida han trasgredido, violado, acosado, agredido física y/o sexualmente a compañeras, no iría en aumento.

Esto además, se hace visible en las múltiples críticas que recibe el feminismo día a día, en boca de hombres cis heteronormados mayormente, intentando decirnos cómo es que tenemos que ser para no incomodarles, atacando por ejemplo el separatismo, dejando en claro cuanto les molesta dejar sus privilegios de lado. Así, quienes principalmente combatimos el patriarcado somos nosotres, porque lo sufrimos a diario, y no gozamos, ni queremos, privilegios hegemónicos que podemos defender, a diferencia de quienes se asumen y reconocen hombres cis heteronormados. Por tanto consideramos que en el escenario actual, donde la información está al alcance de la mano de cualquier persona, nada justifica que quienes se hacen llamar anarquistas y antiautoritarixs, no se cuestionen ni accionen sobre las opresiones que ellxs mismxs ejercen sobre otrxs cuerpxs, sobre todo quienes gozan de estos privilegios.

No pretendemos que el patriarcado acabe de la noche a la mañana, pero tampoco permitiremos que nos sigan olvidando y negando. No vamos a esperar que los hombres cis se cuestionen sus privilegios y se de-construyan para escribir una historia en donde que-pamos todxs, pues podríamos esperar mil años más y las cosas seguirían siendo las mismas.

Somos nosotres, quienes no encajamos en el modelo normativo hetero-patriarcal, quienes seguiremos luchando y escribiendo nuestras propias historias al margen del patriarcado y de toda forma de autoridad, y de ésta misma manera, recuperando y reivindicando las historias de les que vinieron antes, porque aquí ninguna está olvidada.

Y decimos que ninguna está olvidada, porque si bien las mujeres y las corporalidades y sexualidades disidentes no gozamos de privilegios dentro de la sociedad hetero-patriarcal, sí gozamos de privilegios de especie, de color de piel, económicos o de capacidades comunicativas/físicas. Es así como la especie humana, según esta sociedad antropocentrista, está por sobre el resto de las especies, utilizando nuestro beneficio y comodidad por sobre ellas. Lo que vendría a ser otra de las expresiones de la autoridad, el especismo. Es por eso que como anti-autoritarixs debemos hacernos cargo de ello, no pretendemos caer en la lógica especista que tortura y da muerte a millones de animales cada día. Nos declaramos en contra de toda autoridad, y eso implica cuestionarnos a nosotrxs mismxs como autoridad ante el resto de las especies existentes.

Rescatar nuestra propia memoria se hace imprescindible, es por eso que queremos mencionar a un compañero que a pesar de provenir de otro territorio, ha logrado unificar diferentes luchas, incluso estando en prisión. Hablamos del compañero Marius Mason, condenado a 22 años de prisión en 2009 por diversas acciones de sabotaje realizadas en el Frente de Liberación de la Tierra (FLT), quién además en los últimos años ha reconocido, visibilizado y organizado desde la prisión, la lucha trans, reivindicándose como tal. Dentro de este mismo punto,

como Colectivx Transfeminista por la Insurrección, creemos que la visibilidad de estas luchas, ignoradas por muchxs, es primordial para la lucha transfeminista antiautoritaria, tanto en un plano teóri-co como en el de la praxis, pues el discurso por sí solo no sirve de nada, debemos hacernos cargo de este en los entornos en los que nos movemos. al como lo mencionábamos, creemos en que la lucha anárquica/ antiautoritaria / libertaria / revolucionaria tiene muchas perspectivas, en las cuales la presencia, participación y propagación de la disidencia feminista debe estar presente en la lucha contra el patriarcado, al igual que la lucha contra la autoridad, partiendo por nuestros platos, lo que consumimos, pensamos, sentimos y hacemos.

Tenemos claro que este escrito no es para agradar, sino que para tensionar. Sabemos que molestamos un poco (o quizás mucho) al no acatar las formas tradicionales de escribir utilizando el masculino como genérico. Y es que estamos acostumbrades a molestar, porque en esta sociedad normativa heteropatriarcal, binaria, capitalista, moralista, especista, autoritaria, racista, ser parte de la disidencia es ser parte de lo excluido, de lo que no agrada, lo que incomoda. Somos lo otro, lo raro, lo anormal y por lo tanto, creemos que reivindicarse co-mo tal es un acto político.

No esperamos que el Estado ni nadie más que nosotres mismas nos reconozca como nosotres elegimos ser, si al final, ¿qué se puede esperar de una sociedad y un estado que lo único que ha hecho es limitarnos, excluirnos, humillarnos, asesinado, violado, que nos ha tratado como enfermxxs? solo se puede esperar lo mismo. Es por eso que decidimos darle la espalda hace mucho tiempo, y no permitir que decida sobre nuestrxs cuerpxs y sen-tires. No queremos ni su reconocimiento, ni sus derechos.

Queremos la libertad de ser lo que queramos ser, hacer lo que se nos dé la gana. Sabemos que esto solo es posible mediante la destrucción de la autoridad, que por desgracia se encuentra en todos lados y se ha en-cargado de llenar la realidad con sus símbolos de opresión.

El enemigo es real, destruyámoslo.

Por una memoria en donde ningune esté olvidade, construyamos nuestra propia historia desde el actuar transfeminista contra toda autoridad y por liberación total.

Tilikum, prisión, influjo



La configuración de nuestra sociedad bajo palabras claves, tipo sortilegios, nos lleva a construir pensamientos -y acciones derivadas de dichos pensamientos- que van dando soporte material y espiritual a esto que llamamos “civilización”. Si hemos aceptado eso de las palabras construyen realidades hemos entendido, o pretendemos hacerlo, que el uso de palabras/ideas va llenando de significados las instituciones que sostienen la moral del sistema, en el fondo que la construcción de una realidad/totalidad está formada por discursos con sus rellenos y vacíos. El vacío de estos discursos, lo que no se dice va negando ciertas realidades hasta al punto de volverlas invisibles, haciendo desaparecer del discurso todo lo que queda en aquellos vacíos de la palabra. En el amplio espectro de los discursos anarquistas/libertarios no son muchas las ideas que consiguen una aceptación general por las distintas variantes que van dando forma a este pensamiento político, entre ellas la destrucción del Estado y la abolición de las prisiones han sido temas constantes, por razones casi obvias, que han mantenido cierta cohesión con el paso de los años, de hecho es común la cita al “movimiento anarquista” como uno de los exponentes de la lucha por la abolición de las prisiones.

Las prisiones han sido, entonces, foco constante de ataque pues representan casi de manera icónica la opresión y la pérdida de la libertad. La destrucción de las prisiones sería, entonces, inherente a un discurso antiautoritario. Pero el vacío aparece, es constante, el vaciamiento de significados se nos muestra voraz incluso donde creemos hemos puesto más atención. A la línea de pensamiento que nos lleva del concepto prisión a la idea concreta de cárcel nos aparece la deuda de las prisiones no punitivas que han mantenido las tristezas de este sistema con vida. Confinados a las miserias del humanismo, cuyas costras nos pesan como piedras en los bolsillos, las prisiones que no buscan castigar ni condenar conductas nos nublan la visión impidiendo, cual filtro, el poder ver a instituciones aparentemente libres como lo que son: prisiones.

El desfile acá es largo y podría no terminar, escuelas, clínicas, psiquiátricos, centros de reinserción infantiles, conventos, iglesias. El hechizo es pesado, la neblina densa. Seguir levantando conversatorios sobre prisiones sin entender que la prisión va más allá del castigo como función única es seguir negando la calidad de prisionero de miles de vidas secuestradas tras muros de buenas intenciones. La simpleza de la jerarquización y de lo evidente nos vuelve cómplices de muchas condenas no contadas en juicios y sin abogados que apelen a la buena voluntad de la burocracia. Como si quisiéramos sentirnos libres, negamos ciertas prisiones porque no queremos reconocernos como prisioneros, la esperanza puede ser nuestra gran llave oxidada. Pero quizás, la deuda más difícil de saldar de la pesadilla del humanismo (cuyos ladrillos aparecen en los pilares del anarquismo) será la contraída con los animales condenados a la esclavitud, el encierro, la tortura, la muerte y la agonía porque no eran humanos. Lo de Tilikum -su secuestro, tortura, explotación y muerte- se nos aparece como un caso icono por la cantidad de símbolos

que cargó su vida.

A Tilikum lo secuestraron cuando tenía tres años mientras nadaba en el océano inmenso. Fue apresado junto a otras dos orcas que morirían poco después. A Tilikum lo vendieron y terminó preso por una triste industria de la entretenición. Fue entrenado mediante tortura para realizar actos humillantes y absurdos que servían de entretenición a hordas de estadounidenses de clase media que se divertían con sus piruetas. Fue encerrado de por vida y explotado sexualmente para generar una descendencia de orcas que nunca conocerían el mar. Tilikum murió encerrado y aun nos cuesta visualizar su vida como una vida en prisión. Porque Tilikum, a pesar de matar a dos de sus entrenadoras, no estaba preso por cometer algún crimen, Tilikum estaba preso por nacer orca, por nada más.

Si el deseo de libertad es parte de La Vida, si la rabia y la frustración llevaron a Tilikum a matar a dos de sus entrenadoras/carceleras (y a un tercer humano cuyas razones de muerte nunca quedaron claras) debiésemos entender la necesidad de solidarizar con cada uno de los animales prisioneros en todas las cárceles del mundo independiente del nombre bajo el que se nos aparezcan, pues la diferencia entre zoológico, laboratorio y cárcel es más forma que fondo. Si no entendemos que la lucha por derribar la prisión como espacio de violencia y coerción incluye las prisiones no humanas estaremos cayendo en el influjo del humanismo más decadente y triste. ¿De qué nos serviría seguir levantando discursos antiautoritarios si no estamos dispuestos a renunciar a nuestra propia carga de autoridad presente en los privilegios de la vida humana? Negar realidades es ejercer autoridad, negar la prisión de otros seres es ejercer autoridad, jerarquizar luchas es ejercer autoridad. Después de todo no podemos

sorprendernos de la atrocidad de las familias que pagaron por ver a Tilikum humillarse para salpicarles agua en sus miserables parques acuáticos si quienes dicen luchar por abolir las prisiones (así, en plural) siguen negando que éstas se extienden más allá de lo que conocemos y entendemos como cárcel, el lugar donde nos encierran por cometer delitos. Levantar la lucha antiespectista en el ámbito anticarcelario es urgente y necesario. Seguir levantando alianzas con las vertientes especistas del anarquismo contemporáneo sólo reforzará los muros de las prisiones en las que yacen millones y millones de seres (humanos y no humanos) a lo largo del mundo. Cualquier alianza con anarco-espectistas debe leerse como una forma inconsistente y miserable de hacer política, una forma sigilosa de llevar la miseria del espectáculo a nuestras propias vidas.

Desde SeaWorld, la prisión que mantuvo en cautividad a Tilikum y que se llenó de dinero mientras tanto, colgaron el siguiente mensaje en su página de Facebook: “Con el corazón pesado compartimos la triste noticia del fallecimiento de Tilikum, una de las orcas más conocidas de SeaWorld Orlando. Tilikum fue un querido miembro de la familia SeaWorld por 25 años y tocó la vida de millones. La familia SeaWorld y las muchas personas a las que inspiró le extrañarán mucho”. Le extrañarán, de seguro. Pero aunque ellos le llamaron familia, nosotras le llamaremos, insistentemente, prisión, pues para poder acabar con esta prisión es necesario que comencemos a llamarle por su nombre.

Nota: Tilikum estuvo prisionero por 25 años en el parque acuático SeaWorld Orlando, pero su vida en cautiverio duró 33 años. De su explotación sexual nacieron 13 orcas, diez de estas aún siguen con vida.

[Comité de solidaridad submarina.](#)

Por un 8 de marzo feminista y antiespecista

Ninguna hembra nace para ser explotada, violada o asesinada.

Esperando el 8 de Marzo, día de lucha, memoria e historia, no de celebración como quieren siempre imponer los gobiernos, empresas y el capitalismo entero, donde nos regalan flores, chocolates, espejos, el desayuno en la empresa, o en la casa donde tenemos que agradecer que la once la hicieron en este día especial el marido o los hijos y que después de ese enorme esfuerzo de regalo, al otro día esté todo igual: las mujeres cansadas por la doble jornada laboral, el trabajo asalariado en jornada de 8 a 6 y en la tarde ya en casa cumpliendo la crianza y todas las labores de casa extra.

Somos las mujeres quienes estamos históricamente con mayor carga y trabajo que los hombres, así como nosotras nos llevamos ese rol por ser las hembras de la especie humana, las hembras de otras especie también tienen doble explotación sólo por nacer hembra dentro de este sistema especista, primero la discriminación, opresión y explotación por ser un animal nohumano y luego por ser hembra.

El rol que llevan en este sistema especista-capitalista las hembras nohumanas primero es parir, son fábricas de crías para seguir manteniendo la producción infinitamente, y así como también son explotadas 'por sus recursos', principalmente huevos y leche, gallinas y vacas se llevan la mayor parte de la doble explotación especista, en ciclos sin parar de parir y producir, se van sus vidas. Las cerdas también entran en esa doble explotación, al ser

puestas a parir sistemáticamente al ser la carne de cerdo/a una de las más rentables en el mercado. Y por supuesto casi ninguna queda afuera si es rentable para el sistema, como por ejemplo las perras de raza que son encerradas y amarradas para cruzarlas para vender a grandes cifras de dinero sus crías, ahí entonces todos son cómplices directos de la violación de otra individuo.

Las hembras de otras especies, alcanzan niveles de partos y producción de leche a niveles ridículos, inimaginables en sus vidas fuera de esos horrible corrales, máquinas y jaulas. La vida de una vaca libre de explotación es de 20 años, de una gallina 8 años y de una cerda 12 años, mientras que bajo el régimen especista y explotador no alcanzan más de 4 años las vacas, 2 años las gallinas y 1 año las cerdas. Porque para lograr las metas de producción requeridas por la empresa, las hembras son violadas sistemática y periódicamente por humanos que las inseminan cuando ellos quieran, las hembras están a disposición total del hombre. Luego de parir entre barrotes, porque no hay otro espacio por supuesto para hacerlo, es ahí mismo donde fue impuesta su vida, son separadas casi inmediatamente de sus crías, no se puede generar vínculo alguno en ese ambiente frío y cruel, y que si es hembra, esa misma cría seguirá el mismo rol en la industria que su madre.

El especismo es una forma de violencia más, una violencia terrible, absolutamente cruel, sangrienta que mata día a día millones de animales para el consumo humano. Una violencia que tristemente es invisible para la gran mayoría de personas, porque el consumo especista está presente en todo, toda la comida está llena de animales, llena de cadáveres (lo que alguna gente llama carne, bistec, jamón y otros eufemismos) y que pese a que mu-

chas personas llevan el vegetarianismo para librarse de comer animales muertos, nosotras creemos que no es mejor ser vegetariana, si el consumo lácteo sigue, si el consumo de huevos sigue, y así cada otra preparación con animales nohumanos en nuestra vida diaria. Y si entramos a comparar, o a defender sensibilidades con nuestros consumos, el consumo de carne se termina en tu plato, el animal ya está muerto, y estás comiendo una parte de el/ella , en cambio tu desayuno de leche de vaca con cereales y tu pan con queso es parte de una cadena de explotación, probablemente a esa vaca le quede un buen tiempo para seguir siendo explotada, para seguir dándote la leche que tanto necesitas.

Encontramos necesario como feministas cuestionar nuestro especismo, que al igual que el sexismo se instala al momento que nacemos, como también pasa con la heterosexualidad, donde son esos primeros años que nos tienen que imponer todo lo 'normal' para que sea incuestionable, para que se transformen en tradiciones, para que sea simple comida, para que todo se trate de respetar gustos y nada más.

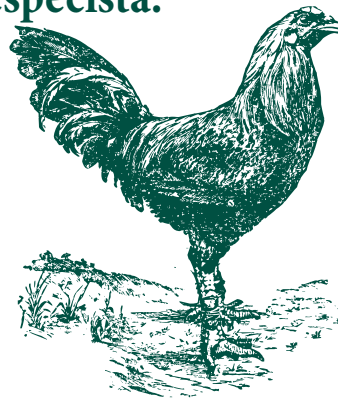
Encontramos necesario pensar un feminismo que tenga en cuenta y haga frente a otras formas de opresión, así como cuestionamos la heterosexualidad por ser un régimen impuesto al nacer, también queremos estar, posicionarnos y pensarnos dentro de un feminismo antirracista así de la misma forma que queremos un feminismo antiespecista. Como feministas nos cuestionamos todo, nos salimos de nuestra comodidad habitada hace algunos años para desarmar lo aprendido y empezar a mirar el mundo de otra forma, y sentimos que al tomar el antiespecismo como mirada frente a una opresión, damos un paso para dejar esta 'humanidad' que no está construída por nosotras, que nunca

fue para nosotras, todo lo humano es para los mismos de siempre, hombres blancos heterosexuales, y que todo lo que se aleje a esta dinámica, es consumo y explotación.

Nacer en este mundo dentro de la especie humana, es un privilegio, que asumimos y estamos dispuestas a cuestionarlo y ver cómo podemos ir desarmando todo lo aprendido durante nuestros años de vida.

**Por un 8 de Marzo feminista y antiespecista.
¡Solidaridad entre especies!**

Proyecto Fresia



Veganismo rima con capitalismo

por Anamias Ixaya

En el sistema que nos tocó habitar, sabemos que hay luchas, que hay resistencias que después de un tiempo, son captadas, robadas, expandidas y a la vez desarmadas por el capitalismo; y el veganismo es una de ellas.

Y nos duele un poquito, o quizás algo más que un poquito, si lo que nos movió hacia el veganismo fueron motivos políticos, encontrando una herramienta más en nuestra postura antiautoritaria y anticapitalista, y ver hoy, que el veganismo actual vaya de la mano con la oferta capitalista en nuestra ciudad. Digo actual porque sería iluso y fuera de contexto asumir que seguimos en la misma dinámica que hace diez años, donde el activismo local se movía cada semana, las recordadas funas a circos, sobre todo a Los Tachuelas, las actividades y acciones por la liberación animal, y las funas constantes al bioterio de primates de la Universidad Católica y su posterior cierre, eran de esos tiempos. Un veganismo difundido en tocatas, en conversatorios, en actividades, en tocatas, en fanzines, que era desde la autogestión, y que la promovía sobre todo en la alimentación, con la invitación siempre a aventurarse en recetas, en armar y desarmar lo que conocíamos por años, siendo el veganismo una oportunidad más de creación.

Hoy, 2017, después de años transcurridos de esos momentos agitados en activismo, después de la disolución de colectivos y organizaciones, después de algunas pausas, se activan organizaciones en trabajo de calle e investigación, haciendo presencia cada semana difundiendo el veganismo, siendo el eje principal la alimentación libre de animales nohumanxs, nos encontramos

en un escenario bastante distinto. Los años corren, el veganismo se ha ido expandiendo por distintas vías y como siempre, el capitalismo capta toda resistencia que pueda dar vuelta y devolverla en cualquier forma atractiva para nuestro consumo, para llenar un espacio más en el pasillo vegano de Jumbo, que de todas formas por supuesto que no nos sorprende, sabemos cómo funciona esta máquina y sus múltiples dispositivos , sabíamos que en algún momento sería una tendencia, sabíamos que algún día iba a llegar el momento que en nuestros almacenes y supermercados encontraríamos productos veganos, traídos desde lejos, o producidos por las mismas empresas de explotación animal.

Hoy, 2017 , en una ciudad como Santiago, para casi nadie es extraña la palabra ‘vegan’, menos para las personas con mayor acceso económico, donde lo han llevado y posicionado como una dieta a seguir, exhibida por los matinales, tomando como referentes modelos, cantantes, fisicoculturistas y todo lo que tenga que ver con seguir perpetuando los mismos cuerpos en esta cultura heteropatriarcal, tomándolo por el bienestar y salud, no dando la posibilidad de trazar alguna línea más. Por tanto, en estos días, cualquier persona que escuche ‘veganismo’ , no lo asocia con un movimiento, con una resistencia, ni como una postura política, sino como una opción personal de consumo, todo se trata de gustos , y esto nos da vuelta todo, y nos ven desde otro lado, donde ya no somos las personas mañosas, ya no somos las antisistemas , ya no somos las exageradas, ya no somos las intolerantes, ya no somos las radicales, ya no somos las anarquistas, ya no somos las violentas, ya no somos todo lo que algún día nos dijeron, lo que algún día nos atacaron, lo que algún día era tema de discusión familiar, y ahí nos damos cuenta que el veganismo cabe perfectamente en el modelo capitalista, porque es ahora, donde se arma un espacio mucho más cómo-

do y raramente amable que la ciudad pareciera comprender, las calles con restaurants, bares, y almacenes que vieron un nicho económico en los productos veganos, donde ya incluso es mal visto no ir en la onda, no tener una opción al menos vegana en tu carta, donde los cartelitos ‘vegan friendly’ afuera de locales se expanden y en las noches se iluminan, y pareciera que en un par de años todo el mundo entendió quiénes éramos lxs veganas, qué comíamos, qué usábamos y además atreverse a decir qué necesitábamos. Espacios que se nos hacen extraños tal vez, pero donde incluso nuestras familias los toman positivo, porque encontrar la hamburguesa vegana al lado de todas las hamburguesas de animales apiladas ha sido un alivio, para la cena de fin de año o para el almuerzo de fin de semana, donde las veganas siempre somos problemas para las demás personas, pese a que nunca lo es para nosotras mismas.

Y ahí es donde creo que está la opción de posicionarse replanteando el veganismo nuevamente, dando la vuelta completa y tomando en cuenta el contexto local actual, porque pese a que nos pueda doler, el veganismo es una resistencia y práctica que se lleva bien en la ciudad, una ciudad como la nuestra, donde podemos optar y abastecernos desde La Vega, ferias en nuestros barrios al menos una vez por semanas y también supermercados, donde podemos ir al centro y elegir o tentarnos con alguna cosita para comer, y todo bien, no así con otras experiencias fuera de ciudades, con climas muy fríos donde las verduras son carísimas, o tal vez con climas más secos donde la variedad de alimentos nunca será la que tenemos por experiencia en nuestras vidas, o tantas otras variables que ni siquiera pensamos.

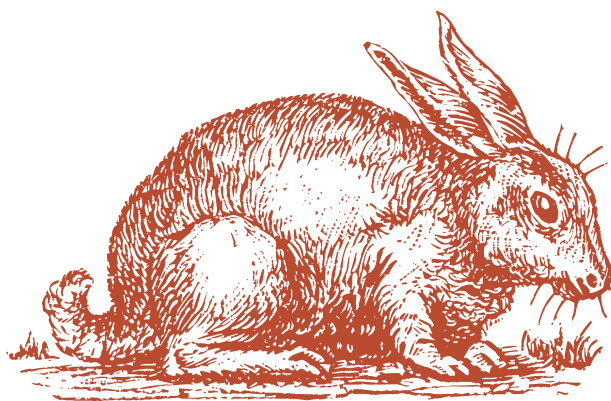
Si tomamos el veganismo como herramienta política, también es una postura anticapitalista en la producción y cadena de explotación-saqueo-proceso-producto final en nuestra alimenta-

ción, una práctica concreta para rechazar esta cadena cruel e innecesaria de sangre, tortura y muerte con miles de animales no humanas. ¿Podemos aquí y ahora cambiar toda la cadena de producción? No. ¿Podemos hacer algo concreto para al menos no ser tan partícipes de esta industria especista? Sí. Lo que no quiere decir claramente que no tengamos objetivos a nivel macro y que siga el activismo y la lucha por la liberación animal y de la Tierra.

Es necesario cuestionar nuestros privilegios para ver cómo una práctica que encontramos necesaria y urgente como el veganismo, la vemos desde otra perspectiva, no sesgada por nuestro ego y experiencia personal. Creo necesario no desgastar energía innecesariamente enfocados en el veganismo y los productos que ahora nos ofrece el capitalismo, donde vemos que los mismos veganos que tal vez boicoteaban a Unilever, hoy están exigiendo la mayonesa Hellman's en versión vegana, cosas totalmente descartables, que de ninguna forma podría encontrarlas como una victoria para los animales, como algunos proclaman, sino como una opción más en el creciente mercado vegano, pero que siendo objetivas, también acercan y amplían las opciones sin ingredientes animales, y a optar tal vez a una práctica en el veganismo también a otras personas que no tienen el privilegio al acceso de distintos productos como nosotras al movernos en una ciudad cómoda como Santiago.

La invitación para hoy, corriendo el 2017, sería tomar el antiespecismo como vértice de visión, como postura política, como herramienta para desarmar el especismo, que aún siendo veganas por supuesto tenemos metido desde nuestros primeros años, hay mucho que desarmar, hay mucho que criticar. El antiespecismo es una lucha compleja, partiendo porque no somos noso-

tras las oprimidas, sino que estamos en el lado del opresor para todos los demás animales no humanos, donde tenemos el inmenso privilegio de haber nacido como animal humano, teniendo el mundo a nuestro favor, pero es necesario desarmarnos cada día, porque allá afuera siguen torturando y matando a millones cada hora, y para esto, el veganismo seguirá siendo una opción y práctica concreta para acercarse a la lucha antiespecista.



Las clases, las mujeres, las abejas



El núcleo del capitalismo es la explotación, Pero.. ¿Qué entendemos por este concepto?, dicha palabra es constantemente utilizada por individualidades anarquistas, como también por marxistas, pero pareciera que algunas veces estuviéramos hablando de cosas distintas.

Las teorías de la explotación, nacidas de diversas reflexiones desde distintas perspectivas han definido a grandes rasgos la explotación como; el proceso de apropiación del trabajo ajeno para el propio beneficio, acumulando el plusvalor, es decir, que a quien produce con su propio trabajo se le entrega un pago económico menor que el valor real de su producto, por el cual ha sido transado en el mercado.

Así quien explota se adueña de los productos del trabajo de otrx -o su valor-, convirtiéndose este ultimo en un/a explotado/a. Esta idea es una de las fundamentales en la teoría marxista clásica, en la cual se basa uno de sus mayores troncos teóricos, la teoría de clases, la idea de la existencia de dos clases opuestas y complementarias, la explotada y la explotadora.

Si bien con el paso de los años, el cuerpo teórico marxista ha ampliado y diversificado la diferenciación de clases, incluyendo nuevas variables, en las siguientes letras, problematizaremos en torno a dos variables de vital importancia que han sido dejadas fuera de los análisis y reflexiones clásicas sobre las clases, trabajo y estratificación social. El género y la especie, y con ello el lugar, rol y trato que se le es impuesto a los cuerpos con características no-hegemónicas y la invisibilización que se ha desarrollado históricamente de su trabajo y la contribución que han entregado (voluntaria o involuntariamente) al desarrollo de la sociedad contemporánea.

Las mujeres

“Se espera tanto de nosotras precisamente porque no se nos paga por nuestro trabajo, porque se asume que es una «cosa de mujeres» que no nos requiere mucho esfuerzo. Los hombres son capaces de aceptar nuestros servicios y adquirir placer de ellos precisamente porque presumen que el trabajo doméstico es una tarea sencilla para nosotras y que la disfrutamos porque lo hacemos por su amor. De hecho esperan que estemos agradecidas porque cuando se casan con nosotras o viven con nosotras consideran que nos han otorgado la oportunidad de realizarnos y expresarnos como mujeres (esto es, servirles).”

Revolución Punto Cero – Silvia Federici

Si entendemos que la explotación es la apropiación de los productos del trabajo ajeno, ¿Qué ocurre con el trabajo doméstico? En múltiples ocasiones este ha sido invisibilizado a la hora de teorizar y realizar un análisis, debido a que es un trabajo que -se supone- no genera productos traducibles a ganancias monetarias, ya que no posee un salario. Pero justamente diversas

feministas como Silvia Federici han planteado lo contrario, ya que es el trabajo doméstico quien ha sido la base que ha permitido el funcionamiento productivo de las familias, las cuales constituyen el núcleo de la sociedad, y con ello ha otorgado la condición de posibilidad de la existencia del capitalismo. ¿No te hace sentido? Te lo explicamos a continuación.

La división sexual del trabajo, según el mismísimo Marx -¡si hasta él se dio cuenta!- es la primera división del trabajo que enfrenta la humanidad, con esta se diferenció el trabajo que debían realizar hombres y mujeres, simplemente por el genital con el que les tocó nacer. Así los hombres quedan encargados de las labores desarrolladas fuera del hogar, lo público y las mujeres a las del interior, entre ellas el cuidado de los hijos, la alimentación de la familia, el orden e higiene del hogar y cómo no, la satisfacción sexual del marido. Las mujeres desde entonces deberán encargarse de hacer funcionar el hogar, criar a su descendencia, cocinar los alimentos para su familia, preocuparse de la limpieza, del orden, de la salud, todo ello, para que sus esposos puedan salir del hogar a trabajar fuera de este y volver con los alimentos o el dinero para sobrevivir. Si bien suena como un pacto, una especie de acuerdo, tú haces esto y yo lo otro. Pero todas sabemos, que esta división ha conllevado variadas consecuencias negativas, sobretodo para nosotras.

Si es una división del trabajo, ¿Por qué la parte desarrollada por el hombre es considerada trabajo, pero la de la mujer no?, no mi mamá no trabaja, es dueña de casa, pero pucha yo la veo atareada todo el día, preocupada de mi hermano chico, cocinando, limpiando, ordenando, volviendo a limpiar, retando a mi hermana, volviendo a cocinar, volviendo a limpiar y cuando llega mi papá le sirve un café, porque él viene cansado, porque viene

del trabajo, pero pucha, yo a ella igual la veo cansada, no le queda tiempo ni para salir de la casa, con suerte descansa un ratito cuando ve la teleserie en la noche. Pero no, las dueñas de casa no trabajan, porque no tienen sueldo y si no produce dinero, no es trabajo, pero... pero, si las mujeres no trabajan en sus casas entonces ¿Qué hacen? ¿Acaso son simplemente esclavas de sus familias?, no, cómo se te ocurre decir eso.

Y si las mujeres se hubiesen negado a mantener en pie los hogares, alimentados a sus esposos, ¿Habría sido posible el desarrollo del capitalismo?, no, obviamente no, como tampoco hubieran sido posibles las guerrillas si las mujeres no se hubiesen quedado cuidando a los hijos de muchos hombres que participaron de ellas, ¿Por qué nadie se pregunta qué pasaba con los hijos de los guerrilleros, pero de inmediato de pregunta por las hijes de Ulrike Meinhof¹ (RAF), hemos aprendido que la crianza de les hijas es una labor femenina y pobre de la que ose evadirla, madre desnaturalizada. Porque la mujer si decide trabajar fuera del hogar, -claro los tiempos han cambiado- no significa que pueda abandonar las labores de crianza, obviamente hay que ser una madre leona, la opinión pública y el sistema patriarcal en el que vivimos nos lo ha enseñado.

Muchas fueron optimistas y postulaban que el ingreso femenino al mercado laboral, contribuiría fuertemente a la emancipación de las mujeres, lo cual en términos económicos suena bastante lógico, al entrar al trabajo asalariado ya no dependerían monetariamente de sus esposos. Pero el transcurso de los años ha mostrado algo distinto, en general la mayoría de las mujeres que se ha incorporado al trabajo asalariado, no por ello ha aban-

1 Ulrich fue parte de la primera generación de la Fracción del ejército rojo (RAF), guerrilla urbana alemana que protagonizó a lucha de extrema izquierda en la república alemana, el grupo desarrollo diversos ataques, asaltos y ajusticiamientos.

donado las tareas domésticas, aunque ‘comparta las tareas del hogar’ le dedica una mucho mayor parte del tiempo a dichas labores que los hombres. Hecho que las teóricas feministas han denominado como la doble jornada laboral. Trabajar fuera y dentro de la casa, y más encima en tema de salarios, los de estas son mas bajos que los de sus pares masculinos.

¿Cómo no incluir un factor tan importante como este en el análisis de clase?, ¿Cómo olvidarlo así nada más?, pareciera que se hacen los ciegos ante algo que a tantas nos parece tan evidente, quizás será porque ha sido enunciado desde una posición masculina, desde un cuerpo hegemónico al que no le parece importante este aspecto, porque no siente el peso de esa explotación. O quizás porque goza de los beneficios de esta, no nos hagamos las tontas, mientras más minutos ocupa mi mamá en hacerle la comida a mi papá, más minutos libres tiene él para ver tele y eso que les dos trabajan todo el día, pero pucha hija, nos criaron así po.

Las abejas

“Los animales pueden ser teorizados como actores, pero no se demuestra que sean actores. En su lugar, aparecen como una herramienta o forma de tecnología que durante siglos ha sido utilizada y manejada por los humanos”

Los animales son parte de la clase trabajadora

Quizás ahora es algo menos frecuente, pero recuerdo que hace algunos años, era bastante común el ver pasar por la calle caballos cargados hasta más no poder, sobre todo en los días de ferias libres. Sus caras nunca me parecieron felices, sus “dueños” siempre llevaban en sus manos un látigo.

Antes de que la industria automotora de desarrollara a gran escala, antes de que las calles estuvieran colapsadas por el gran tráfico de autos ¿Cómo se lograba movilizar las grandes cargas?, las mercancías, los propios cuerpos humanos, los alimentos etc. Todas sabemos la respuesta, en gran parte los animales eran utilizados como medios de transporte y carga, los carros de viña, esos que atraen a tantas turistas, antes no eran más que lo común, el transporte ampliamente utilizado, claro por quien pudiese pagarlo.

¿Alguna vez se han fijado que la potencia tiene una unidad de medida que se llama ‘caballos de fuerza’?, así de literal, si bien ha tenido sus modificaciones con los años, esta unidad de medida nació de una analogía con la fuerza que poseen estos animales, fuerza que ha sido utilizada durante años por la humanidad en su propio beneficio.

Pero más allá de estas historias que todos conocemos, hay algunas cosas que me causan un poco de ruido, no sé muy bien cómo entenderlas. Siento que es claro, que la fuerza de trabajo de muchos animales, más allá de los caballos, en gran medida ha permitido y facilitado el desarrollo de las industrias humanas, como del ‘progreso humano’ en sus diversas formas. Pero nunca se les ha tratado a estos como trabajadores, como sujetos o actores, sino que siempre de alguna manera en que casi ni lo notamos, se les reduce a la calidad de objeto, de máquinas poderosas, herramientas, etc.

¿Podríamos entender a los animales como trabajadoras?, aquí se nos revuelven un poco las neuronas pensando una respuesta, los animales no tienen salario, el salario es algo restringido de forma exclusiva a la humanidad, a los animales que trabajan se

les puede dar un lugar donde vivir y comida. Y paremos de contar. A mi me suena un poco a esclavitud, no sé qué piensas tú.

Pero, ¡hay más cosas aún!, pensemos en el caso de las abejas. Primero son insectos, muchas veces incluso a nosotras que decidimos optar por una postura antiespecista se nos olvidan fácilmente la existencia de los insectos como animales, a veces los despreciamos, en más de una ocasión hemos matado a alguna con la punta de nuestros dedos sin ni siquiera cuestionárnoslo un poquito.

Volviendo a las abejas, todes conocemos un poco el cómo viven y trabajan estas, ¿Cuántas abejas hay en una colmena? Como término medio, en una colmena viven aproximadamente 50000 abejas. Este número varía en función de muchos factores, como la situación geográfica, floración de la zona, cuidados, experiencia de la reina, etc. En el mejor de los casos, una colmena sana y bien cuidada puede tener entre 80000 y 100000 abejas.

Las abejas son seres extremadamente importantes para el equilibrio y la vida de la naturaleza, ellas polinizan las flores, permitiendo que estas puedan producir frutos, dedican gran parte del día a esta tarea, estas abejas han sido llamadas obreras, ellas en sus patitas se llevan el polen que sacan de las flores, lo llevan hasta sus colmenas donde lo utilizaran para producir miel, el producto de su trabajo, su alimento máspreciado y ese mismo que las recetas super diet de los matinales ocupan para endulzar la comida, comida para nosotras, las humanas.

Por otra parte están las abejas, llamados zánganos, ellos tienen la misión de fecundar a la reina, una vez que han cumplido con esta, mueren. No aportan de otra forma a la colmena, como de-

ben ser fuertes y estar en condiciones de fecundar a la reina, cada zángano se come la producción diaria de seis abejas. Cuando llega el invierno la reina ha sido fecundada y los zánganos ya no son necesarios, estos mueren, sino lo hacen la colmena se negará a seguir alimentándolos y tendrán que escapar, muriendo de frío fuera del panal.

La abeja reina, es una abeja única en la colmena, esta nunca sale del panal, se encuentra recluida a cumplir la misión de reproducir la especie. Al igual que los zánganos no posee órganos para trabajar fuera del panal. Una vez fecundada, el ritmo de puesta de huevecillos es impresionante: dos o tres mil por día.

Cada abeja tiene su propia misión al interior del panal, cada abeja entrega su vida entera al mantenimiento de su forma de vida, a la producción de la miel que les alimentará a lo largo del año, a la reproducción de su especie para poder seguir viviendo y polinizando las flores del mundo. Cada una de las abejas trabaja día a día. Las abejas son muy particulares, son capaces de morir al defenderse cuando se sienten en peligro.

Las abejas están en peligro de extinción, algunas dicen que las antenas de wifi las aturden hasta la muerte, otras que los transgénicos las envenenan, lo importante es que se extinguen y con ello corre un fuerte peligro el equilibrio de los ecosistemas. Esto es responsabilidad completamente de la humanidad -para variar-.

La miel, el producto y alimento de las abejas, es un manjarpreciado por la humanidad, la consumimos como comida, en cosméticos, en distintas formas de cera, etc. Nos apropiamos de su producción, así sin más, por que son insectos y nosotros huma-

nos, incluso las recluimos en panales contruidos por nosotres mismas, y para quitarles la miel, las drogamos y nos la apropiamos. No nos importa, si ellas mueren mientras lo hacemos, lo importante es que sigan trabajando y produciendo la miel que queremos consumir, que podemos vender, con la que nos podemos enriquecer, las abejas al igual que muchos otros cuerpos son convertidas en esclavas de la humanidad.

Ignoramos completamente la importancia de la miel en la vida de las colmenas, y nos la apropiamos, sin más, nos apropiamos del trabajo de obreras, zánganos y la reina, y no vemos nada de malo en ello. Pero claro, no tomamos esos aspectos en consideración cuando discutimos sobre explotación y trabajo, porque a nadie le importa! Son solo unas abejas. No le damos importancia a la explotación cuando somos nosotras mismas las explotadoras, no parecen tan terrible las explotaciones cuando sacamos beneficios de ellas, o cuando los seres explotados son considerados inferiores a nosotras mismas.

Considero que la forma en como la humanidad se relaciona con las abejas, la forma en que nos apropiamos de su miel, sus vidas y sus colmenas, es un ejemplo evidente de la explotación y el egoísmo especista a la hora de relacionarnos con las demás especies.

Que invisibilicemos la explotación que pesa sobre ellas y sus cuerpos, no es distinto de la invisibilización que se produce con el trabajo realizado durante siglos por las mujeres, o como los grandes empresarios difuminan la explotación que desarrollan sobre sus trabajadores.

No somos las únicas seres que existen en este mundo, las ex-

plotaciones que pesan sobre otros cuerpos deben ser consideradas con la misma importancia que las que pesan sobre nosotros mismos!, como antiautoritarixs debemos ser coherentes y negarnos a toda forma de dominación, explotación y autoridad, porque no podemos quedarnos cómodas cuando nuestros privilegios son el producto de la dominación de otras. El ver a otros cuerpos como mercancía de las cuales obtener beneficios, es un capricho capitalista, especista y patriarcal, estas formas de explotación comparten una línea similar de pensamiento.

Hagámonos cargo de nuestros privilegios para poder alcanzar una forma de vida lo más ética, empática y horizontal posible con el resto de las especies y seres que habitan el mundo, buscando alcanzar una práctica exagerada de la libertad.

**Apuntemos hacia la liberación total
desde todos los aspectos de nuestra vida**



La guerra es cotidiana

contra toda forma de explotación y autoridad

incluyendo esas que son favorables a nosotras mismas



Dos notas sobre lxs cuerpxs en constante revuelta

En lo que sigue quisiéramos solamente apuntar un par de reflexiones a partir de las reconsideraciones en torno a la lucha por la liberación animal. Nos referimos a las nuevas narrativas que se han levantado ahora último que tienen como protagonistas a lxs animales mismos: relatos de fugas animales coordinadas, de venganza contra sus “adiestradores”, lxs cuerpxs animales resistiendo y desplegando su fuerza. Nos alegra que por fin el ser humanx deje de exhibirse como salvador, como aquel encargadx de la tarea de liberar a “sus hermanxs menores”, como “la voz de lxs sin voz”. Toda esa ficción del humanx salvador de animales ya discutida en “La cosecha de elefantes muertos” es la que se ve desbaratada desde esta perspectiva, que no hace otra cosa que invitarnos a reconsiderar la vida y la libertad, a imaginar otra forma de lo político.

Nos distanciamos de toda esa narrativa que pretende traducir la lucha por la libertad a términos exclusivamente humanxs, ya sea como derecho a reclamar o como voluntad a ejercer; antes bien advertimos en la libertad el carácter compartido de su despliegue, en la forma del florecimiento y la apertura, en un movimiento que no tiene otra judicatura que su propia ley interna, tendiente al desborde y la extralimitación. Esto es lo que no

dejan de mostrarnos aquellos relatos de lxs insistentes cuerpxs animales que van hasta todo lo que pueden.

Citamos aquí a Tillikum, a Tyke, a Keto¹ y a tantxs animales no singularizados que no cesan ni cesarán de insistir en fugarse, en resistir, en afirmarse. Nos oponemos sobretudo a aquellos discursos y quienes lxs sostienen que plantean la vida animal reducida a la mera sobrevivencia, negando con ello el carácter trágico, cruel e irredento de la existencia que se expresa en todo ser, y según la cual la vida no conoce otro modo de ser que no sea el de una continua potenciación. El zoológico podría considerarse como el aparato carcelario-museal por excelencia de la negación de la vida animal, intentando representar la vida salvaje con cuerpxs encerradxs, hastiados, enfermxxs, lxs cuales, sin embargo, aun en esa adversa condición no dejan de roer sus celdas, de rebelarse contra lxs asistentes que se entretienen con su sufrimiento y explotación. Que animales enjauladxs, cautivxs y condenadxs a una vida de monotonía y servidumbre, asegurada su sobrevivencia hasta la decisión humana de arrancársela, no descansen de intentar huir, de gritar de tanto malestar y descontento, llegando al trastorno y el delirio de tanta tristeza y depresión, de maquinarse la fuga y el sabotaje, de preparar la venganza contra sus captores y adiestradores, es la muestra más clara de que para ellxs es preferible el riesgo de la muerte que supone la libertad a la certeza de tener que sobrevivir y obedecer.

Ser capaces de oír esa experiencia de vida y libertad desarregla nuestras nociones aun demasiado humanas y nos fuerza a reformularlas, esta vez desde un anti-especismo antiautoritario. Como decíamos, el carácter trágico y cruento de toda existencia,

1 Véase “La rebelión animal” en En ese maldito sitio donde reina la tristeza, 2a ed.,(Madrid: ochodoscuatro ediciones, 2014), pp. 142-47.

atañe al ser humanx, a lxs animales, a las flores y las piedras, a la vida toda. Amar la vida, incluso y sobretodo en la adversidad, no a pesar del dolor sino que justamente por él, nos acerca a una imaginación y práctica política inédita. Que la vida duele, que el mundo nos arruina, que no somxs más que cuerpxs en juego que no vuelven nunca tal como entraron al campo de batalla. Es esta condición frágil y expuesta a la vez la que nos enseñan esos relatos de libertad animal.



Revista

SIMBIOSIS

interseccionalidad por la liberación total

Contacto:

revistasimbiosis@riseup.net